



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
Carrera de Sociología

Memoria para optar al Título Profesional de Socióloga

Experiencias en torno al sentido de pertenencia en la población San Lorencito

(Comuna precordillerana de Quilleco, 8va región, Chile).

Autora:

Martina Silva Aguilar

Profesor guía:

Marisol Facuse Muñoz

Diciembre de 2022

Santiago de Chile

Agradecimientos

Agradezco enormemente a mi profesora guía Marisol Facuse, por sus comentarios y observaciones, pero, especialmente por acompañarme a lo largo de este proceso con la amabilidad que la caracteriza.

A las vecinas y los vecinos de San Lorencito, gracias por su disposición y acogida; por compartir conmigo sus alegrías, tristezas y anhelos.

A la Fundación para la Superación de la Pobreza por facilitar el desarrollo de mi memoria y por considerarla relevante para la comprensión de la vulnerabilidad territorial del país.

Sin duda nada de esto sería posible sin el amor y la confianza de todos a quienes quiero y me quieren, gracias por nunca dejar que me rindiera. En especial a mis sobrinos, Aníbal y Begoña, por abrazar mi corazón en los días más difíciles.

Finalmente, gracias a mi madre por ser mi compañera de vida, sin la fuerza de tu amor hoy la vida sería muy distinta.

Abstract;

La presente investigación se enmarca dentro del quehacer investigativo que busca descentralizar la producción de información. En este sentido se interesó por aproximarse a experiencias locales y rurales de la región del Biobío, siendo su objetivo describir las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito. A través de entrevistas en profundidad la investigación se orientó a acceder, a través del relato de las habitantes y los habitantes a los sentires, el contexto y las memorias significativas de las experiencias que sustentan el sentido de pertenencia, abordando también los significados otorgados al territorio y el reconocimiento del patrimonio cultural y la memoria de la población. Por último se abordan las proyecciones, deseos y anhelos que las habitantes y los habitantes tienen para la población. Los resultados de esta investigación identifican que dichas experiencias están estrechamente relacionadas con el aislamiento geográfico, el sentimiento de otredad y las necesidades económicas, siendo elementos como el esfuerzo, la unión, la organización y la relación con los espacios naturales los que han posibilitado la existencia de un sentido de pertenencia.

Palabras clave: *Sentido de pertenencia, territorio, pertenencia socioterritorial, patrimonio cultural, habitar.*

Índice

Introducción	5
1. Antecedentes	6
1.1 Centralismo en Chile	6
1.2 Población San Lorencito.....	11
2. Discusión Teórica	13
2.1 Habitar	13
2.2 Territorio	15
2.3 Identidad Territorial	16
2.4 Pertenencia Socioterritorial	18
2.5 Patrimonio cultural y memoria local	19
2.6 Experiencia.....	20
3. Formulación del Problema.....	22
4. Pregunta, de investigación, objetivo general y objetivos específicos	24
4.1 Pregunta de investigación.....	24
4.2 Objetivo General	24
4.3 Objetivos Específicos.....	25
5. Relevancia.....	25
6. Marco Metodológico.....	26
6.1 Propuesta Metodológica	27
6.2 Unidad de Análisis y Unidad de Observación	28
6.3 Criterios Muestrales.....	28
6.4 Producción de información e Instrumento.....	28
6.5 Análisis de la información	30
7. Resultados y Análisis.....	32
7.1 Pertenencia.....	32
7.2 Patrimonios culturales y memoria social	39
7.3 Significados del territorio	43
7.4 Dificultades y limitaciones	46
7.5 Proyecciones, deseos y anhelos	52
8. Conclusiones	56
9. Bibliografía	59
10. Anexos	70

Introducción

Habitamos un país donde la descentralización es cada vez más urgente, los efectos del centralismo administrativo y político han calado hondo, profundizando y contribuyendo a las desigualdades provocadas por la distribución sociodemográfica del país. En este contexto comunas y localidades rurales se ven afectadas por el desinterés de las realidades vividas y los problemas particulares surgidos por condiciones materiales y socioculturales particulares. El centralismo podemos identificarlo en la falta de recursos a los gobiernos locales, en las problemáticas de transporte y conectividad, en la educación en contextos de profunda pobreza, en las migraciones para poder continuar los estudios, en los medios de comunicación, en las posibilidades de acceso a la cultura, el centralismo ha irrumpido las formas en las que se desarrolla la vida en Chile, afectando profundamente a quienes como ha sido mi experiencia no hemos vivido en las grandes metrópolis, ni en zonas urbanas.

Es por ello que, la presente investigación busca precisamente aproximarse a las experiencias rurales, enfocándose en la relación entre el territorio y los procesos identitarios colectivos. Específicamente el objetivo será describir las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito. Esta investigación se enmarca en los estudios sociológicos que se posicionan de manera crítica frente a formas de gobernanza que producen y reproducen desigualdades sociales, por lo tanto, busca ser un aporte para comprender la urgencia de la descentralización. Es también, una investigación feminista principalmente desde su propuesta metodológica, de modo que apuesta por la coproducción del conocimiento; comprendiendo que tanto quien investiga como quien comparte su experiencia serán coautores de la información producida.

Por último, la mirada de la presente investigación es abierta, participativa y dialogante, para ello se consideran las orientaciones del enfoque narrativo buscando describir las experiencias de quienes habitan en la población de manera fidedigna y coproduciendo el relato en conjunto con ellas y ellos y así alcanzar un nivel de comprensión más sensible, complejo y útil (Hernández et al., 2010).

1. Antecedentes

1.1 Centralismo en Chile

En las últimas décadas las regiones y territorios locales, han sido objeto de diversas reflexiones societales, abordando temáticas de participación y democracia, culturas e identidades, condiciones de empleo, justicia ambiental, vinculaciones con otros territorios, entre otros. Sin embargo, hasta el año 2021 Chile era el único país de Latinoamérica en que las autoridades subnacionales no eran escogidas por sus habitantes (Von Baer, Rozas, & Bravo, 2016).

En este sentido, tanto los antecedentes empíricos como la literatura especializada revisada van a indicar que en Chile existe un alto nivel de centralismo (Henríquez, 2021; Orellana, Arenas y Moreno, 2021; Montecinos, Neira, Díaz, y Park, 2019; Marshall, 2019; Daher, 2017; Medina y Guzmán, 2016).

Los estudios van a enfatizar el carácter histórico del centralismo chileno, remontando sus inicios administrativos a la estructura de gobernanza que se desplegó durante el intenso desarrollo urbano del siglo XX (Marshall, 2019). Esta gobernanza se caracterizaba por tener una institucionalidad centralizada y sectorializada, que desde su consolidación no se ha modificado significativamente (OECD, 2013) En esta misma línea, Montecinos (2013) concluye que las estructuras de gobernanza regional en Chile poseen un “enclave centralista”, precisamente para señalar que en la actualidad aún existe una escasa transferencia y distribución del poder político administrativo y fiscal.

A propósito de lo anterior, son diversos los indicadores utilizados para medir el grado de centralismo que poseen los países; observando, por ejemplo, el nivel de gasto público o de inversión destinado a los Gobiernos Regionales. En este sentido, para el año 2017 el gasto de los Gobiernos Regionales en Chile correspondía al 3% del PIB nacional y al 13% del gasto público total, siendo que el promedio de estos indicadores para los países de la OCDE era de un 17% y 40% respectivamente (OCDE, 2017).

En esta misma línea, al analizar el presupuesto nacional y su ejecución anual durante los años 2019 y 2020, específicamente los recursos asignados a los Gobiernos Regionales a través del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (en adelante MinInterior), es posible señalar que,

durante el año 2019 el presupuesto asignado para el Ministerio corresponde al 7,67% del presupuesto nacional y durante el año 2020 al 7,70%, es decir, el presupuesto del Ministerio aumentó en un 0,03% (Dipres, 2021). Sin embargo, al analizar el detalle de la ejecución presupuestaria del MinInterior para cada Gobierno Regional durante los años 2019 y 2020 (Tabla 1), es posible ver que para el año 2020 la mayoría de los Gobiernos Regionales sufrió una disminución de su presupuesto, exceptuando las regiones Metropolitana de Santiago, del Libertador General Bernardo O'Higgins, La Araucanía y Aysén, en las cuales el presupuesto aumentó.

Tabla1. *Ejecución de presupuesto asignado a los Gobiernos Regionales en Chile años 2019 y 2020.*

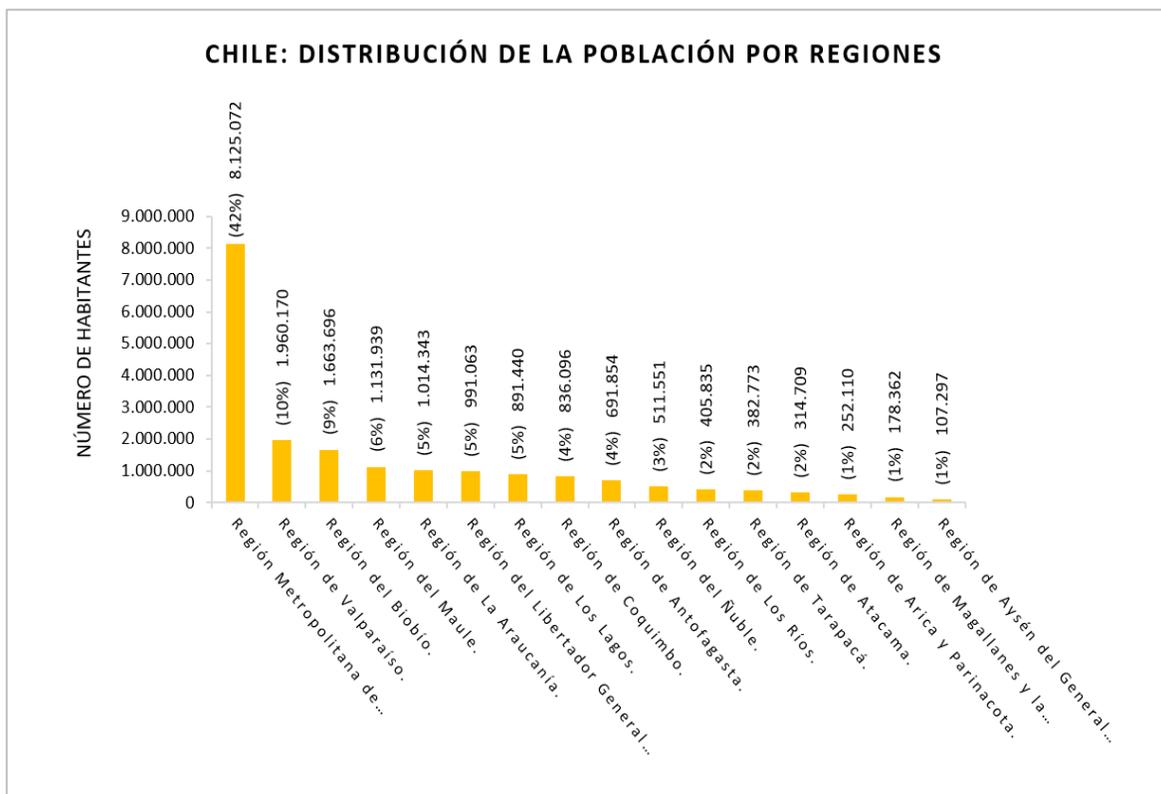
Gobierno Regional	Presupuesto 2019 en MM de pesos	Presupuesto 2020 en MM de pesos	DIF 2019 - 2020	% del presupuesto total del 2019	% del presupuesto total del 2020	DIF % 2019 -2020
Región de Arica y Parinacota.	\$33.832	\$28.979	-\$4.853	1,0	0,80	-0,20
Región de Tarapacá.	\$50.370	\$30.554	-\$19.816	1,49	0,84	-0,65
Región de Antofagasta.	\$65.067	\$46.449	-\$18.618	1,92	1,28	-0,64
Región de Atacama.	\$61.217	\$59.903	-\$1.314	1,81	1,65	-0,16
Región de Coquimbo.	\$70.031	\$57.731	-\$12.300	2,07	1,59	-0,48
Región de Valparaíso.	\$80.091	\$60.519	-\$19.572	2,37	1,67	-0,70
Región Metropolitana de Santiago.	\$120.117	\$126.005	\$5.888	3,55	3,47	-0,08
Región del Libertador General Bernardo O'Higgins.	\$60.596	\$61.113	\$517	1,79	1,68	-0,11
Región del Maule.	\$86.570	\$83.269	-\$3.301	2,56	2,29	-0,27
Región del Ñuble.	\$28.575	\$26.314	-\$2.261	0,84	0,72	-0,12
Región del Biobío.	\$101.049	\$90.748	-\$10.301	2,99	2,50	-0,49
Región de La Araucanía.	\$106.509	\$118.462	\$11.953	3,15	3,26	0,11
Región de Los Ríos.	\$51.161	\$45.772	-\$5.389	1,51	1,26	-0,25
Región de Los Lagos.	\$91.945	\$83.414	-\$8.531	2,72	2,30	-0,42
Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.	\$56.619	\$59.085	\$2.466	1,67	1,63	-0,04
Región de Magallanes y la Antártica Chilena.	\$90.881	\$66.381	-\$24.500	2,69	1,83	-0,86

Fuente: Elaboración propia en base a la información detallada en la plataforma Presupuesto Abierto, de la Dirección de Presupuestos (DIPRES, 2021).

En relación a las 12 regiones que tuvieron una reducción de su presupuesto, en seis de ellas el monto de disminución presupuestaria fue mayor a \$10.000 MM de pesos chilenos y en las otras seis, menor a \$10.000 MM de pesos chilenos. Sumado a lo anterior, para el año 2020 el presupuesto del Gobierno Regional de la Región Metropolitana de Santiago corresponde al 3,47% del gasto total del MinInterior siendo el más alto en contraposición al 0,72% de la Región de Ñuble, que corresponde al porcentaje más bajo.

Con todo, resulta indispensable poner en consideración otros elementos que influyen en el proceso de asignación del presupuesto, uno de ellos refiere a la distribución demográfica del país. El Grafico 1 representa las proyecciones demográficas para el año 2020 según las estimaciones del CENSO 2017. En el podemos apreciar que el 42% del total de la población de Chile se concentra en la Región Metropolitana, a la que le siguen la Región de Valparaíso y la Región del Biobío, con un 10% y 9% de la población respectivamente.

Gráfico 1. Distribución de la población por regiones, en Chile 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a las proyecciones demográficas contenidas en el CENSO 2017.

Lo anterior quiere decir, que aproximadamente dos tercios del total de la población se concentra en tres regiones del país, específicamente en las principales regiones con áreas metropolitanas, una proporción similar se observa al analizar el desglose del PIB nacional por regiones (Daher, 2017).

En conjunto, la Tabla 1 y el Gráfico 1, contribuyen a ilustrar que en Chile existen grandes desequilibrios en términos de configuración sociodemográfica y distribución de facultades administrativas, fiscales y presupuestarias (CEPAL, 2017). Ahora bien, entendiendo el centralismo en términos de un “marco institucional que limita el desarrollo de las regiones y distancia la toma de decisiones de las necesidades de los territorios” (Henríquez, 2021, p.106), es fundamental comprender que las implicancias del centralismo trascienden la información que los antecedentes de carácter económico y/o demográficos nos indican. En este sentido, el centralismo como marco institucional ha provocado profundas desigualdades en el desarrollo social, económico y ambiental del país, pues las inequidades territoriales y las desigualdades sociales se retroalimentan entre sí (Von Baer, Toloza y Torralbo, 2013).

Al respecto, en Chile es posible encontrar grandes aportes investigativos que se interesan por la relación entre el centralismo y la calidad de vida de las personas (Orellana et al., 2013; Bravo, 2017; Szmulewicz y Saffirio, 2017; Orellana y Marshall, 2019, Fernández, 2019; Portales, 2019). Por mencionar un ejemplo, Fernández (2019) aborda la cuestión de lo local desde la administración que llevan a cabo los municipios con los recursos que disponen, en este sentido, se refiere a la desigual distribución de los recursos y capacidades entre los gobiernos subnacionales concluyendo que estas diferencias:

Repercuten directamente sobre la calidad de vida de quienes habitan en uno u otro territorio, pues se superponen con diferencias estructurales entre zonas con buena dotación de activos, capital humano calificado y dinamismo económico, y zonas social, institucional y económicamente rezagadas (p. 199)

Por otro lado, Delamaza (2011) analizando los mecanismos institucionales de participación ciudadana en Chile, afirma que el sistema político del país es altamente centralizado, funcionando a la par con un diseño de gobernabilidad que profundiza aquella centralización,

en este sentido, el autor plantea que el centralismo es uno de los elementos que han desfavorecido ampliamente la participación ciudadana.

Así también, al observar la realidad chilena desde una perspectiva cultural, es posible identificar efectos del centralismo, por ejemplo, en lo que respecta al acceso a la cultura, la cultura dentro de los procesos de aprendizaje y de socialización primaria y por ende también en cuanto a la cultura como identidad, sin embargo, como menciona González (2009) es común que el centralismo administrativo y político, se manifieste también en un centralismo intelectual; provocando que se invisibilicen los agentes locales al relegar sus trayectorias identitarias y culturales al espacio de lo subalterno o periférico. En este sentido se desestiman las singularidades culturales como una forma valiosa de aproximarse al conjunto de la realidad social. Lo anterior, es también relevante en términos del acceso y reconocimiento dentro la vida democrática, puesto que:

Como no solo existen discriminaciones económicas y sociales, sino también territoriales y culturales, cuando la gente de un territorio no tiene las mismas posibilidades de participar en la vida democrática o cuando su identidad no se ve debidamente valorada y reconocida a nivel nacional, la democracia rebaja su calidad y la ciudadanía discriminada propende a distanciarse o a organizarse al margen del sistema (Prats, 2009, p. 15).

De esta manera, los esfuerzos desplegados para disminuir el grado centralismo que existe en Chile deben tener en consideración que aquello no solo involucra un cambio institucional-administrativo, sino también uno de orden cultural, en tanto la descentralización apunta a una reformulación de la forma en la que comprendemos la relación Estado-sociedad (Medina y Guzmán, 2016).

A modo de cierre, es posible mencionar que Chile ha experimentado un proceso tardío y fragmentado de descentralización, esto según Marshall (2020) se debe a que no ha existido un “traspaso significativo de atribuciones, competencias y facultades a gobiernos regionales y municipalidades” (párr. 1). Como consecuencia de lo anterior, el país se ha visto profundamente afectado en términos de desarrollo social, permitiendo, por ejemplo, que localidades rurales no accedan a los recursos necesarios para lograr condiciones de vida

dignas, con conectividad y soluciones habitacionales pensadas desde la particularidad del territorio que habitan.

Por último, es importante plantear también que aun cuando varios de los autores aquí mencionados consideran que durante los últimos años los esfuerzos realizados en términos de descentralización han ido en aumento, enfatizan la urgencia de profundizar esos avances concretando propuestas y planes de descentralización.

1.2 Población San Lorencito

En la región del Biobío a unos 40 kilómetros al sureste de Los Ángeles se encuentra la comuna de Quilleco. La superficie de su territorio es de 1.189,75 km² y su población al 2021 sería de 10.023 habitantes¹. Su nombre significa “agua de luna” según la memoria oral del pueblo pehuenche y “agua de lágrimas” en la lengua mapudungun. Actualmente extensas plantaciones de monocultivo de *Pinnus radiata* dan la bienvenida a la comuna. En este contexto, entre explanadas de flora y fauna nativa inmersas en el cordón cordillerano, se encuentra la población San Lorencito.

Los indicadores sociales, específicamente las tasas de pobreza indican que el 16,05% de las personas de Quilleco tiene ingresos inferiores al mínimo establecido para satisfacción de necesidades básicas y un 25,5% tiene carencias en los ámbitos de salud, educación y calidad de vida (CASEN, 2017). Así también, las estimaciones a diciembre del 2020 dirán que un 33% de las personas de la comuna vive en hogares carentes de servicios básicos y un 12,6% en hogares hacinados (MINDES, 2017).

En el año 2015 se desarrolla uno de los trabajos investigativos más importantes en términos de historia y memoria social, titulado “Estudio histórico social de la comuna de Quilleco” impulsado por Jaime Quilodrán alcalde de la época, en él se buscaba reunir y contar la historia de la comuna desde los tiempos de la ocupación de la colonia hasta el siglo XXI.

En aquel trabajo, ya se mencionaban las primeras gestiones realizadas por quienes habitan la población San Lorencito, en la sección “*la participación social en la gestión habitacional*” se describen los inicios del comité San Lorencito, que buscaba construir viviendas en un

¹ Fuente: Censos de Población y Vivienda, Proyecciones de Población base 2017, INE.

terreno donado por el dueño de la hacienda San Lorenzo. No obstante, desde la donación del terreno hasta la construcción de las viviendas pasó mucho tiempo, pues debían solucionarse algunas problemáticas derivadas de querer construir en un terreno rural, por un lado, debían gestionarse los recursos para la construcción de calles, copas de agua, etc., así también debía solucionarse el hecho de que no existía ni siquiera un camino que uniera el terreno con la comuna, junto con ello las hectáreas donadas colindaban con el predio de la Forestal Mininco, quien puso exigencias que impidieron la construcción del camino a través del predio (Sepúlveda, 2015).

Estas problemáticas habitacionales y sociales fueron resueltas de forma muy dilatada y no fue hasta el año 1999 (8 años después de la donación del terreno) que los habitantes lograron adjudicarse el subsidio y comenzó la construcción de las viviendas sociales. Para el año 2001 ya comenzaban los primeros vecinos a habitar las casas aun cuando estas no estaban terminadas. Y sería recién el año 2017, después de casi dos décadas que los habitantes consiguieron que se pavimentara el camino que los unía con la comuna (La tribuna, 2017).

En los últimos años desde la administración municipal de la comuna de Quilleco se han elaborado diversas iniciativas en términos de patrimonio e identificación comunal. Una de las últimas iniciativas se llevó a cabo en enero del 2021, bajo el nombre de *“Reconstruyendo el símbolo de nuestra comuna: se parte de esta iniciativa”*, la iniciativa invitaba a todos los habitantes a participar y colaborar en la elaboración de un nuevo escudo comunal, pues se habían generado debates en torno si ese elemento simbólico les representaba como territorio comunal (Municipalidad de Quilleco, 2021). Otra iniciativa fue el primer concurso de fotografías patrimoniales, donde se invitaba a participar con el objetivo de “promover y fomentar la identidad local” (Municipalidad de Quilleco, 2020).

Ejemplos de iniciativas levantadas desde el municipio, sin embargo, las experiencias en la población San Lorencito se han desplegado de manera independiente

En términos socioculturales los habitantes y las habitantes se han organizado en torno al interés por reforzar los lazos entre los habitantes y poner énfasis en sus patrimonios naturales.

En el año 2019 se realiza el 1er Triatlón San Lorencito donde se buscaba “Fomentar el deporte y al mismo tiempo promocionar los atractivos naturales de nuestra comuna”

(Municipalidad de Quilleco, 2019). Así también en enero del 2020 se inauguró en la junta de vecinos de San Lorencito la “Ludoteca San Lorencito” con la colaboración de la Fundación Superación de la pobreza, donde se buscaba que la ludoteca fuera un espacio de encuentro y esparcimiento, pues se había diagnosticado la ausencia de espacios para el desarrollo de la cultura y el entretenimiento (Municipalidad de Quilleco, 2020).

Recapitulando, es posible mencionar que quienes viven en San Lorencito habitan un territorio con altos índices de pobreza y desigualdad, en el ámbito rural con graves problemas habitacionales y de conectividad y en donde existe una ausencia histórica de promoción y facilitación de instancias socioculturales. Sin embargo, en los últimos años se han interesado y han trabajado por desarrollar iniciativas que contribuyan al desarrollo y fortalecimiento de su identidad local.

2. Discusión Teórica

2.1 Habitar

Los estudios del habitar se han abordado desde diversas perspectivas y áreas de investigación, desde disciplinas como la arquitectura y el urbanismo se ha ligado a la idea de la vivienda y también al concepto de residir, mientras que, desde estudios más cercanos a la geografía y sociología se ha abordado desde la idea las practicas rutinarias del espacio social (Giglia, 2012). En este sentido, *¿Qué significa habitar? ¿Cuándo habitamos? ¿Cómo habitamos? ¿Qué habitamos? ¿Todes habitamos? ¿Qué elementos se relacionan cuando habitamos?*, son algunas de las preguntas que han orientado las reflexiones en torno a la cuestión del habitar.

De manera que, una de las principales discusiones dentro del estudio de este concepto es aquella que refiere a la diferencia entre el habitar y el hábitat. Al respecto, Lefebvre (2013) plantea que la cuestión del hábitat tiene que ver con la producción del espacio, mientras que el “universo del habitar” (p. 42) refiere a la apropiación del espacio. Tanto la distinción que realiza el autor, como su noción de habitar (como apropiación del espacio) resultan relevantes puesto que, habitualmente la relación con el espacio que es característica en el acto de habitar se entendía como domesticación o como una forma de controlar el espacio (Pallasmaa, 2016), por el contrario, la apropiación involucraría procesos de interpretación, modelación y simbolización del espacio que nos rodea. De modo similar, para Hernández y Barreneche

(2020) la experiencia de habitar no se limita simplemente a estar presente en un lugar determinado, sino que más bien involucra una apropiación subjetiva del espacio mismo.

La discusión conceptual entre el hábitat y el habitar, nos guía a comprender inicialmente el habitar como una forma de relación con el espacio, sin embargo, para Angela Giglia (2012) el concepto de habitar debe entenderse como “una relación con el mundo mediada por el espacio” (p. 6). En específico, la autora plantea que el habitar se relaciona con la forma en que la cultura se manifiesta en un espacio determinado a través de la intervención humana, por tanto, va a entender la acción de habitar como un fenómeno cultural. Al respecto, la antropóloga sostiene que, en la medida en que la cultura permite que nos vinculemos con la realidad que nos rodea, estudiar el habitar no sería más que otra forma de pensar y estudiar lo cultural.

A través de esta propuesta la autora busca enfatizar la idea de que la reflexión y estudio del habitar no debe limitarse, como habitualmente se ha hecho, a su relación con la vivienda. Comprendiendo que la casa ha sido el lugar por “excelencia” del habitar, la mayoría de las veces se le relaciona a la noción de abrigo, de amparo, de sentirse protegida/o en un lugar (como lo hace, por ejemplo, Gastón Bachelard en *La poética del espacio*). No obstante, Giglia plantea que no siempre la vivienda nos ampara de manera satisfactoria, de hecho, una gran parte de la población habita en viviendas en las que las condiciones básicas para un verdadero amparo no se cumplen, por lo que muchas veces se habita, aunque no se esté amparado y así también se puede estar físicamente amparado sin habitar, esto es, porque el habitar se encuentra estrechamente relacionado con la noción de presencia, es decir, habitar involucra la capacidad de saberse ubicado en un lugar (Bernat, 2020).

De la misma forma, para el arquitecto Juhani Pallasmaa en el acto de habitar: “El habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en la conciencia del habitante” (2016, p. 7). Ahora bien, hasta cierto punto la mención de esta descripción del proceso de habitar propuesta por Pallasmaa, se realiza para ilustrar el proceso entre quien habita y el espacio habitado, sin embargo, también se utiliza para incorporar un punto de inflexión dentro de las discusiones y reflexiones del habitar, en este sentido el autor refiere a “el habitante”, no obstante, desde la vertiente antropológica de los estudios del habitar se han descrito las ventajas de referirse en términos de “sujeto”, esto pues, entre otras razones, posibilita definiciones y

comprensiones del habitar en las que se haga alusión tanto al sujeto individual como al sujeto colectivo (Signorelli, 2008).

Por último, esta consideración antropológica resulta sumamente relevante en investigaciones que se interesen por las significaciones de los territorios desde la noción del habitar, ya que las significaciones “se construyen en procesos comunicacionales, de dotación de sentidos, que involucran una dimensión individual, pero también colectiva” (Bernat, 2020, p. 735).

2.2 Territorio

El auge de los enfoques disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios dentro de las ciencias sociales, han permitido que el estudio del territorio en términos teóricos y metodológicos desborde los límites del pensamiento geográfico (Llanos-Hernández, 2010), no sin antes reconocer sus aportes y reflexiones. En este sentido, Giménez (2000) realiza sus primeras aproximaciones al concepto de territorio a través de la noción de espacio, pues este sería “la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica” (p. 22) y en función de ello, el territorio refiere al espacio apropiado y valorizado, tanto simbólica como instrumentalmente, por quienes lo habitan.

Por su parte, desde la vertiente de estudios de la sociología del territorio, Mascareño y Büscher (2011) comprenden el territorio en primer lugar, como una distinción social-temporal y únicamente después como una distinción objetual (objetual pues opera por medio de directrices opuestas; interno/externo, cercano/lejano, etc.). En este sentido, para los investigadores las distinciones objetuales se movilizan en relación directa a los cambios de la dimensión social y temporal. Al respecto Nates (2011) va a coincidir en que el territorio es susceptible a cambios según las dinámicas sociales y la temporalidad, sin embargo, para la autora el territorio es en primera instancia una construcción cultural, donde se despliegan prácticas sociales con “intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación” (Nates, 2011, p. 2012), de esta forma la noción de territorio trasciende su comprensión como recurso y materialidad, pues alberga elementos afectivos, simbólicos, éticos y espirituales (Haesbaert, 2011).

Por otro lado, desde corrientes antropológicas el territorio puede ser comprendido como un ambiente de vida (Tizon, 1995, en Flores, 2007), que involucra un pensamiento de

comunidad y que se encuentra estrechamente relacionado con los procesos identitarios, considerándose así el territorio como una construcción social, por lo que su estudio es el estudio de la producción social del territorio (Rincón, 2013)

Por último, es posible mencionar los trabajos que se desarrollan desde la perspectiva culturalista (Ramírez y López, 2015), pues en ella se plantea que este proceso apropiación y significación del territorio, configura un sentido de territorialidad, en el que el territorio se ve directamente involucrado en las experiencias de quienes le habitan.

2.3 Identidad Territorial

La problemática en torno a la identidad y su devenir plural, las identidades, se ha desplegado de forma creciente durante la última década en Latinoamérica. Respecto a ello Arfuch (2005) dirá que en el plano de la subjetividad contemporánea el florecimiento de identificaciones étnicas, regionales, sexuales y de género, así como también la necesidad de un proceso de reconfiguración identitaria han contribuido a este “renovado-interés” (p.21). Además, la contribución del concepto de identidad a los estudios dentro de las Ciencias Sociales es innegable, Giménez (2005) incluso indicará la imposibilidad de pensar la sociedad sin el concepto de identidad.

Ahora bien, las definiciones sobre el concepto de identidad y las reflexiones respecto de las identidades son numerosas, y diversas en su origen disciplinario. En esta línea, De Castro (2011) dirá que las identidades no son un conjunto de cualidades predeterminadas, sino que más bien son siempre construidas, pero nunca del todo. Con ello refiere a que la identidad es una construcción siempre en curso, las identidades y su construcción están abiertas a la contingencia y constituyen una “posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias” (Arfuch, 2005, p. 24).

Por otro lado, Giménez (2005) va a plantear como una de sus tesis fundamentales el carácter indisociable que poseen los conceptos de identidad y cultura, en tanto para él la construcción de las identidades se lleva a cabo a través de materiales culturales, en este sentido, el autor afirma que la identidad corresponde a “la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos” (p. 5), describiendo a la cultura como la organización social del sentido, que es interiorizado y objetivado (Bourdieu, 1985). De modo similar, Sepúlveda (2010) comprende la identidad

como “vida con sentido”, en donde el sentido refiere al sentido otorgado a la realidad vista desde las dimensiones materiales, psíquicas y espirituales de la persona.

En función de aproximarnos a la noción de identidad territorial resulta imprescindible abordar la diferencia entre la identidad individual y la identidad colectiva. Para ello se mencionan los aportes teóricos de Gilberto Giménez respecto a esta diferencia, de forma que, para el autor la identidad “se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicologías propias, y solo por analogía de los actores colectivos” (Giménez, 2005, p. 6), en este sentido las identidades colectivas se construyen por analogía con las identidades individuales, compartiendo con ellas la capacidad de diferenciarse respecto de su entorno, la articulación para definir sus propios límites y mantener aquella diferenciación en el tiempo. En lo que respecta a las diferencias, la más relevante refiere a la su ausencia de autoconciencia y psicología propia, elemento constitutivo de las identidades individuales.

Sería en el terreno de las identidades colectivas, donde se desarrollan, delimitan y representan las identidades territoriales. Al respecto, Melucci (2001) describe la acción colectiva como un conjunto de prácticas sociales que involucra a cierto número de individuos o grupos en el mismo tiempo, donde es posible identificar similitudes respecto de su morfología y donde es necesario que les involucrados puedan dar sentido a lo que se hace o hará. De esta forma aborda la cuestión de la identidad colectiva en tanto categoría analítica de la acción colectiva. A la base de sus reflexiones la identidad territorial en tanto categoría analítica referiría al estudio y comprensión de la acción colectiva orientada por la territorialidad que se habita.

La teoría de los actores sociales también aporta elementos interesantes para la discusión en torno a la identidad territorial, pues desde ella se dirá que todo actor social posee un proyecto, es decir, algún deseo u orientación para el futuro y que ello se relaciona estrechamente con la percepción que el sujeto posee de su propia identidad (Giménez, 2005). En este sentido, el estudio de las experiencias socioterritoriales sería la aproximación a la acción colectiva orientada por el territorio llevada a cabo por actores sociales con un proyecto en común.

Así también, desde las reflexiones en torno a la identidad narrativa (Ricoeur, 1985; Arfuch, 2005, Sepúlveda, 2006) los conceptos de identificación y representación cobran relevancia en el estudio de las identidades territoriales. La identificación lo hace al retomar la noción de

la construcción de las identidades como un proceso constante, nunca acabado, y en donde el *identificarse* corresponde a un proceso de articulación, de sutura, en una construcción donde hay demasiado y demasiado poco (Hall, 2003), la identificación es en este sentido la búsqueda de una adecuación identitaria, a consciencia de que nunca será una adecuación total. La representación por su parte, pues no existe identidad por fuera de la representación, es decir, de la narrativización del sí mismo (colectivo o individual) de forma que, la identidad narrativa va a navegar entre el *idem* (en el sentido de un mismo) y el *ipse* (en el sentido de un sí mismo), sin posicionarse de manera definitiva en uno u otro (Ricoeur, 1991; Arfuch, 2005). En este sentido, desde las reflexiones de la identidad narrativa la aproximación a las identidades territoriales debe poner el foco en cómo se representan, son representadas y podrían ser representadas en términos de colectivo quienes habitan un determinado territorio.

2.4 Pertenencia Socioterritorial

Ahora bien, ¿cómo podemos relacionar el territorio con los procesos identitarios? La presente discusión teórica lo abordará desde la noción la pertenencia socioterritorial. En este sentido, para Giménez (2000) las identidades territoriales (locales y regionales) se definen primariamente en términos de pertenencia socioterritorial, la cual refiere a:

El estatus de pertenencia a una colectividad (por lo general del tipo *gemeinschaft*) caracterizada prevalentemente en sentido territorial, es decir, en el sentido de que la dimensión territorial caracteriza de modo relevante la estructura misma de la colectividad y de los papeles asumidos por los actores. (p. 31)

En la misma línea, Albagli (2004) considera que el sentido de pertenencia territorial comprende una experiencia en la que las relaciones sociales y la localidad están estrechamente relacionadas, por lo que el sentimiento de pertenencia se fortalece, cuando las relaciones sociales se profundizan. En este sentido cuando se desarrollan lazos con quienes habitan nuestro mismo territorio, generando colectividad, el sentido de pertenencia aumenta, pues la misma territorialidad se integra como elemento fundamental de aquella colectividad.

Por otro lado, Santos (2002) plantea que en el siglo XXI estamos experimentando procesos de reterritorialización y, por tanto, redescubriendo el sentido que le otorgamos al territorio y a la comunidad, por lo que también existe un redescubrimiento del sentimiento de pertenencia. Lo anterior es relevante de considerar para el estudio de contextos donde la

dimensión territorio no ha sido activamente considerada en términos de la colectividad que habita aquel territorio y donde los sentidos que le son otorgados al territorio están en proceso de formar parte del complejo simbólico-cultural (Giménez, 2000) compartido de una colectividad, que se reconoce como vinculada por y para el territorio.

Así también, Giglia (2012) dirá que gran parte del sentido de pertenencia al territorio que se habita reside en la relación reflexiva que las personas desarrollan entre aquel territorio y su trayectoria biográfica. La consciencia particular de aquella relación será la que según Osorio (2015) determinará los niveles de involucramiento que se desarrollen y establezcan con el territorio, estableciendo es este sentido, que la pertenencia puede ser comprendida en términos de niveles o grados. Por último, la autora plantea que más allá de las conceptualizaciones que puedan elaborarse respecto de la pertenencia, lo relevante para su estudio social será lo que esta signifique para las personas.

2.5 Patrimonio cultural y memoria local

En el último tiempo, el interés por el patrimonio en las ciencias sociales se ha orientado al análisis de las transformaciones que ha experimentado su valoración social y las implicancias de estos cambios en la apropiación del patrimonio a nivel regional y local (Guerrero, 2005). En ese marco de análisis la valoración del medio rural ha influido de manera positiva en las reflexiones sobre el concepto de patrimonio (Capel, 2016)

No obstante, aún es necesario pensar y accionar para propiciar la posibilidad de un proceso en que memorias y patrimonios individuales se identifican y orientan en términos de una memoria colectiva y comunidades patrimoniales, es decir “el salto de la escala individual a la colectiva, del sujeto a la comunidad de sujetos que comparten una apropiación” (Barreiro, 2015). En esta misma línea, González (2016) afirma que concebir el patrimonio como un común resulta muy útil, en tanto el patrimonio no es nunca ni individual ni colectivo, sino más bien un proceso de múltiples “pliegues” (Deleuze, 1989 en González, 2016) donde se producirá objetivación y subjetivación, apropiación y demarcación entre actores individuales y colectivos (González y González, 2014).

Así también, la memoria colectiva y el patrimonio local serán construcciones altamente territorializadas, pues él será soporte y continuidad de aquellas comunidades que se encuentran arraigadas en un espacio propio. El patrimonio local sería en este sentido, aquellas

“formas simbólicas que representan un valor significativo para colectividades de escalas más pequeñas tales como ciudades medias, pueblos o comunidades al interior de grandes metrópolis que, dada la extensión de estas últimas, se constituyen en territorios simbólico-significativos de carácter más específico” (Guerrero, 2005, p.6).

Por su parte, Dormaels (2012) dirá que el desafío es lograr hacer del patrimonio un marcador identitario, es decir, construir el patrimonio al mismo tiempo que se desarrolla la identidad colectiva en este sentido para el autor el patrimonio local sería “el soporte transmisible de la historia y la identidad en la experiencia colectiva” (p.12).

De modo que, expuestas las consideraciones entorno al patrimonio local, también es relevante ponerlas a consideración dentro del marco del patrimonio cultural, en este sentido Bonfil Batalla (1997) va a describir el patrimonio cultural como:

“ese acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles los otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas, para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse” (p.22).

En este sentido, el desafío en términos de procesos de construcción de patrimonio y memoria local será otorgarle a elementos tangibles e intangibles una significación simbólica que nos remita a nuestras experiencias y a nuestra identidad actual, de manera que estas significaciones se nutrirán de la memoria, especialmente intersubjetiva “construida, a su vez, a la luz de las diversas necesidades e intereses del presente” (Prats, 2005, p. 17).

2.6 Experiencia

Aproximarnos a la experiencia, involucra necesariamente comprenderla en su variedad (Waldenfels, 2017).

De manera que, para De Lauretis (1984) la experiencia correspondería al proceso a través del cual los seres sociales construyen su subjetividad, sería a través de ella que podemos ubicarnos en la realidad social, por lo que las relaciones (materiales, económicas e interpersonales) se entienden en un marco de subjetividad. Desde el planteamiento de la autora sería a través de la experiencia que aprehendemos las cosas de forma subjetiva, es

decir, que la experiencia estaría dada por la vivencia de hechos sociales y la manera en que los percibimos.

A diferencia, Scott (1992) dirá que la experiencia es un evento lingüístico, en tanto, no puede suceder al margen de significados establecidos y al mismo tiempo, no se encuentra limitada a un orden fijo de significados. La experiencia es, por tanto, siempre una interpretación, al mismo tiempo que puede ser interpretada, esta característica es esencial para la autora en lo que refiere a la relación entre identidad y experiencia, pues la experiencia entendida en su variedad contribuye a desesencializar el abordaje de la identidad.

Desde otra perspectiva, los estudios fenomenológicos también van a aportar a la discusión sobre el concepto de experiencia, desde ahí las nociones y reflexiones en torno al cuerpo surgen como relevantes para el estudio de identidades territorialmente arraigadas. En este sentido, se dirá que la experiencia corporal nos posiciona en un tiempo y lugar, desde el cual podemos experimentar el mundo y a nosotros mismos en el mundo. En esta línea, para Husserl (2014) el cuerpo constituye el punto cero, es decir, el punto desde donde se despliega nuestra orientación corporal en el mundo, esta corporalidad posee además una reflexividad en tanto “vidente, oyente, palpante, manipulante, sintiente, el cuerpo está “referido a sí mismo” (Waldenfels, 2017). Sería al vincularnos con el mundo mediante el cuerpo, donde aparece la experiencia, en relación a ello Merleau Ponty (1996) menciona que:

En el mismo instante en que vivo en el mundo, en que estoy entregado a mis proyectos, a mis ocupaciones, a mis amigos, a mis recuerdos, puedo cerrar los ojos, recostarme, escuchar mi sangre palpitando en mis oídos, fundirme en un placer o un dolor, encerrarme en esta vida anónima que subtiende mi vida personal. Pero precisamente porque puede cerrarse al mundo, mi cuerpo es asimismo lo que me abre al mundo y me pone dentro de él en situación (p. 248).

De modo que, según Quiroga (2019) sería “el cuerpo como es vivido, como es experimentado, lo que va formando la experiencia” (p. 61).

Larrosa (2006) por otro lado, considera que el lugar de la experiencia está en el “yo”, al mismo tiempo que supone algo que no es el yo, por lo que sería atravesar “un umbral de lo extraño a lo propio” (Waldenfels, 2017). Larrosa también introduce la noción de la experiencia como “un movimiento de ida y vuelta” (p. 90), sería un movimiento de ida pues

supone un movimiento de exteriorización, de salida de mi mismo, es ir al encuentro, y un movimiento de vuelta pues, la experiencia involucra un acontecimiento que tiene efectos en mí, en algo que yo siento, en algo que yo pienso, etc., dirá así que “el sujeto de la experiencia se exterioriza en relación al acontecimiento” (p.90).

En síntesis, es posible afirmar que no hay experiencia en general o experiencia de nadie, puesto que la experiencia es, para cada quien la propia, se puede de este modo vivir los mismos acontecimientos y tener experiencias distintas, pues la experiencia para cada cual se construye de un modo único y singular.

En este sentido y para los efectos de esta investigación surge como relevante aproximarse a la experiencia en su despliegue plural, de las experiencias, aun cuando esas experiencias estén territorializadas, pues cada persona se vinculará con el territorio que habita de manera particular.

3. Formulación del Problema

Los desequilibrios en la distribución sociodemográfica del país van de la mano con grandes desigualdades sociales, que se manifiestan de maneras diversas e interrelacionadas. Además, frente al aumento constante del poder de los agentes supralocales por sobre las dinámicas locales, se vuelve relevante generar asociaciones que permitan hacer visible la presencia y experiencias de los grupos locales y sus manifestaciones (González, 2009), esto porque como se mencionó anteriormente las experiencias locales y rurales en Chile han sido gravemente descuidadas. En términos investigativos y de producción de información, la Fundación Superación de la Pobreza (2021) menciona que:

Uno de los indicadores que expresa las inequidades socioterritoriales que afectan nuestro país, es la cantidad y variedad de investigación que se desarrolla en comunas urbanas segregadas, rurales y apartadas. Existen vastas zonas del país que prácticamente no cuentan con investigaciones y estudios empíricos sobre los fenómenos sociales, económicos, culturales y naturales que los afectan, atraviesan y dan forma (p.1).

Consecuentemente, en un país tan centralizado como lo es Chile, urge coproducir información que nos permita comprender de manera integral las formas de vivir que se desarrollan en el ámbito local y rural, relevando su valor como experiencias, pero también

con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones desiguales en las que se desarrolla la vida en algunos territorios de Chile.

Estas maneras propias de vivir van configurando también identidades particulares, en las que confluyen trayectorias de vida, vínculos y afectos, las características del territorio que habitamos y también la manera en la que lo habitamos.

Así, surge como relevante también conocer cómo el habitar territorios específicos, con cohabitantes específicos, va hilando ciertas identidades, atravesadas y construidas desde la pertenencia territorial. En esta línea el territorio, puede también ser entendido como “relato cartográfico” donde los lazos sociales que se despliegan en él, lo articular y dotan de sentido (Caraballeda, 2015) y donde el interés por ese relato debe orientarse hacia la búsqueda “de marcas históricas y sociales, pasadas y presentes. Como si se pudiese, tal vez, desde allí, montar un pentagrama, con notas, melodías y silencios” (p. 2), es decir, que si comprendemos el territorio como un relato; construido mediante vínculos sociales, cada relato será distintivo, pues la manera en la que nos vinculamos con el territorio es siempre propia, aun cuando es compartida.

Junto con ello, tal como menciona González (2009) es común que el centralismo administrativo y político, se manifieste también en un centralismo intelectual; provocando que se invisibilicen los agentes locales al relegar sus trayectorias identitarias y culturales al espacio de lo subalterno o periférico. En este sentido se desestiman las singularidades culturales como una forma valiosa de aproximarse

Por eso surge como relevante la experiencia colectiva de quienes habitan en la población San Lorencito, zona rural de una comuna precordillerana, donde se evidencia un deseo colectivo de reforzar y plasmar su identidad, identidad particular que se evidencia en términos de una alta pertenencia al territorio, y como consecuencia de aquello, una motivación colectiva por avanzar hacia mejores condiciones de vida y satisfacer las necesidades que conlleva el habitar en una zona rural. De manera que Sepúlveda (2010) ilustra de manera apropiada eso que aquí fue abordado como identidad territorial:

La identidad en este sentido depende de cómo un pueblo se sustrae a la rutina deshumanizante y puebla su cotidianeidad con el compromiso, el entusiasmo y el asombro; con la creación

de vínculos vitalizantes de la familia, del barrio, de las asociaciones laborales, profesionales, culturales, artísticas. (p. 112).

Por eso razón también, debemos avanzar a lo que Guerrero (2005) menciona como “territorializar el patrimonio” pues:

Los distintos grupos sociales se vinculan a su patrimonio gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia. La relación patrimonio/identidad y memoria colectiva, sin embargo, sólo puede ser problematizada si lo concebimos como una construcción social en contextos y procesos sociohistóricos específicos en los cuales y por medio de los cuales, se producen y reciben, poniendo en evidencia su papel como instrumento de identificación colectiva de un grupo o clase frente a otro, pero también su rol como instrumento de diferenciación social. (p. 9).

Finalmente, junto con contribuir a la descentralización del quehacer investigativo, el objetivo de esta investigación será aproximarse a las experiencias que posibilitan la existencia de un sentido de pertenencia como el que existe en la población San Lorencito y pone el énfasis en las experiencias pues se interesa en las relaciones y significaciones particulares creadas entre quien habita y el territorio habitado, sin embargo, también se buscará acceder a lo compartido, aquellos hitos de arraigo en la memoria local y colectiva, abordando de esta forma, las nociones y expresiones del patrimonio local así como también las proyecciones en términos de colectividades territorializadas.

4. Pregunta, de investigación, objetivo general y objetivos específicos

4.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito?

4.2 Objetivo General

Describir las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito.

4.3 Objetivos Específicos

1. Identificar los elementos (materiales/simbólicos) que conforman la pertenencia socioterritorial de los habitantes de la población San Lorencito.
2. Reconocer los significados que los habitantes de la población San Lorencito otorgan al territorio que habitan.
3. Describir las proyecciones sociales, culturales y económicas que los habitantes entrevistados tienen para la población San Lorencito.

5. Relevancia

La relevancia de esta investigación será descrita en términos de su relevancia social, y su relevancia sociológica, comprendiendo que ambas se vinculan en tanto buscan aportar a la producción de conocimiento sobre la identidad y pertenencia socioterritorial desde la experiencia de una colectividad donde el territorio caracteriza de manera relevante a esa colectividad.

Relevancia Social

La información que busca coproducir esta investigación se enmarca como un ejercicio orientado al desarrollo de una memoria social, buscando ser de utilidad para la construcción y reconstrucción de patrimonios locales (materiales y simbólicos) y en última instancia como insumo para los habitantes sobre cómo sus pares significan el territorio y sus deseos y aspiraciones para el futuro.

Así también, como trabajo investigativo que busca describir aquellas experiencias y trayectorias de vida, tiene potencialidad para servir como insumo, que podrá indicar lineamientos de acción para el desarrollo de políticas públicas y locales que consideren a las localidades como espacios particulares de interacción social y desde las cuales se impulsen procesos de fortalecimiento de la identidad territorial y de territorialización del patrimonio.

Relevancia Sociológica

La presente investigación en tanto busca describir las experiencias que se encuentran a la base de un sentido de pertenencia socioterritorial, contribuye en diversas áreas de la sociología, primeramente, permite conocer las maneras en que ciertas formas de

administraciones políticas y administrativas influyen en los procesos identitarios locales. Así también aborda temáticas masivamente analizadas por otras disciplinas, en este sentido las nociones del habitar y las concepciones sobre el territorio han sido estudiadas desde la arquitectura, la geografía e incluso desde investigaciones ligadas a los derechos ambientales.

De manera que, la presente investigación resulta un aporte desde la sociología a los ámbitos del habitar, la identidad territorial, las nuevas vertientes del patrimonio social y el universo de lo local como espacios particulares de producción de significados.

6. Marco Metodológico

La propuesta metodológica de esta investigación posee un carácter descriptivo, en tanto busca describir las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito.

La pregunta de investigación planteada busca ser respondida desde una orientación cualitativa, pues ésta, según Canales (2006) permite aproximarnos a la subjetividad de quien se estudia y comprenderla desde sus propios términos. Precisamente esta investigación tiene como objetivo aproximarse a la subjetividad de quienes habitan en la población San Lorencito, específicamente respecto a las experiencias que han ido creando un sentido de pertenencia.

En esta misma línea, para Ruiz (2012) los estudios cualitativos deben aportar a la generación de conocimiento desde la reconstrucción de significados, cuidando describir e interpretarlos a través del relato de los sujetos. En este sentido es indispensable que exista una observación próxima y detallada de las sujetas y sujetos considerando su contexto social y geográfico (Díaz, 2018). Esto resulta pertinente pues se pretende aportar a la coproducción de conocimiento respecto de las experiencias particulares de significación del territorio local y su relación con los procesos identitarios.

Finalmente, según lo planteado por Flick (2007) las investigaciones cualitativas tienen una forma particular de comprender la relación entre el problema de investigación y el método a utilizar, en tanto consideran fundamental el despliegue de un proceso interpretativo entre observador y observado (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). Para esta investigación

aquella forma particular de comprender la relación entre lo que se quiere investigar y cómo será producida aquella información, en función de aproximarnos a las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de quienes habitan la población San Lorencito, será descrita en el siguiente apartado.

6.1 Propuesta Metodológica

Las contribuciones del feminismo (o *los feminismos*, como se prefiera) pueden reconocerse en diversas y numerosas esferas; las investigaciones sociales y las reflexiones en torno a la producción del conocimiento no se ven exentas (Bleier, 1984; Amaya, 2011; Bialakowsky, A., et al, 2013; Guzmán y Guzmán, 2016; Gagnetten y Colombo, 2016). De tal modo, la investigación aquí descrita y su diseño metodológico se construyen desde la premisa de la producción de conocimiento como una actividad social, propuesta que tiene su origen en la epistemología feminista de los “conocimientos situados” (Haraway, 1995).

En esta misma línea, Gómez (2016) va a advertir que en la actualidad el tránsito desde un individualismo metódico hacia una construcción colectiva del conocimiento, es uno de los grandes desafíos a enfrentar por investigadoras e investigadores sociales. Es por ello que la información utilizada para describir las experiencias de quienes habitan en la población San Lorencito se entiende como una tarea en común, a desarrollarse de forma colectiva. Así, y en palabras de González, Aguilera y Torres (2014), “*el límite se encuentra en la posibilidad de articulación de las voces de los sujetos que intervienen y ayudan a vislumbrar las enunciaciones acerca de los sentidos de la experiencia*” (p.57), precisamente como esta investigación busca aproximarse a esas experiencias, la tarea será documentar ese proceso de enunciación de los sentidos de la experiencia colectiva orientada a las significaciones del territorio.

En consecuencia, esta investigación busca desplegarse como un ejercicio de memoria social para los y las habitantes de la población San Lorencito, buscando aproximarse a lo que Gómez (2016) entiende como “*los hitos de arraigo en la memoria compartida*” (p.42). En términos simples, lo que se busca es avanzar desde “hablar por” hacia “construir con” (Sosa, 2020).

6.2 Unidad de Análisis y Unidad de Observación

La unidad de análisis corresponde a habitantes de la población San Lorencito, Los Ángeles y la unidad de observación corresponde a jóvenes, adultos y adultos mayores de la población San Lorencito. Sobre estos, se trabajó con la recolección y análisis de material empírico construido a partir de una entrevista semiestructurada basada en criterios muestrales no probabilísticos.

6.3 Criterios Muestrales

Para esta investigación se optó por representar las experiencias y perspectivas de los y las sujetos determinando a priori la estructura de la muestra, seleccionando casos característicos y/o claves de la población, dada su variabilidad. Se trabajó por tanto, con un muestreo intencional que contempla a 8 habitantes de la población San Lorencito de diferentes generaciones, ocupaciones, género y nivel educativo.

Con esto no se buscó específicamente profundizar en las diferencias que existirían por grupos de acuerdo a sus características particulares (que no sería extraño encontrarlas) sino más bien, elaborar una unidad de observación que responda a la diversidad propia de los y las habitantes de San Lorencito, para encontrar similitudes, puntos en común y categorías.

En particular, la muestra terminó por constituirse en el trabajo en terreno. Se realizó una convocatoria abierta mediante redes sociales que permitió elegir y contactar a participantes específicos y paralelamente existieron contactos que derivaron de participantes previos de las entrevistas.

6.4 Producción de información e Instrumento

El instrumento de investigación que se utilizó fue la entrevista en profundidad pues, a través de esta quien investiga establece una interacción íntima guiada a través de preguntas abiertas y *“relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de la información expresada en las respuestas verbales y no verbales del individuo entrevistado”* (Gáinza, 2006, p. 220). Junto con ello, la entrevista en profundidad se considera una *“técnica social”*, ya que él y/o la entrevistador(a) debe generar un espacio de encuentro agradable,

propiciando que quien responde pueda expresarse libremente al mismo tiempo que *“explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación”* (Robles, 2011, p. 40).

El diseño metodológico aquí descrito busca también, nutrirse de los aportes de las investigaciones narrativas. Entendiendo la entrevista como dispositivo narrativo que posibilita que cada entrevista de reconstruya, signifique y relate su propia historia (Kaliniuk y Lasgoity, 2018). Con esto, se busca, utilizar la riqueza investigativa de la *“textura detallada”* (Lozares y Verd, 2008, p.96), es decir, la tendencia de quien narra a entregar la mayor cantidad de información posible con tal de verbalizar de manera apropiada las transiciones y vínculos entre ciertos acontecimientos y otros. Además de ello, el enfoque narrativo permite identificar los acontecimientos y experiencias más relevantes del mundo del narrador, esto debido a que cuando contamos, lo hacemos de forma selectiva organizando lo narrado en torno núcleos temáticos (Lozares y Verd, 2008).

Por otro lado y siguiendo lo planteado por Taylor y Bogdan (1992), es posible reconocer tres tipos de entrevista en profundidad que están interrelacionadas. A partir de ello, esta investigación se aproxima a aquello que se describe como historia de vida o autobiografía sociológica, pues en esta, quien investiga busca constantemente aprehender las experiencias significativas de la vida de una persona, así como también las formas en que las personas describen y nombran aquellas experiencias. En este sentido, se diferencia de las entrevistas autobiográficas ya que *“el investigador solicita activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final”* (p. 101).

A modo de cierre, la entrevista en profundidad permitió a la investigadora aproximarse a las formas en las que los y las entrevistados(as) perciben y expresan sus experiencias. Así, se buscó coproducir minuciosamente los sentires, el contexto y las memorias significativas de las experiencias que sustentan el sentido de pertenencia. De esta manera la entrevista en profundidad constituye *“un espacio en el que se busca la producción específica de la subjetividad (y de la dimensión social de la misma)”* (Díaz, 2007, p. 171).

La pauta de entrevista² se construyó en base a 3 temáticas principales: a) *El habitar y la relación subjetiva con el territorio* b) *Sobre la pertenencia socioterritorial* c) *Proyecciones para la población San Lorencito*. Las que guardan relación con los objetivos específicos primero, segundo y tercero de la investigación. Las entrevistas fueron realizadas entre febrero y octubre del 2022 en formato presencial y tuvieron una duración aproximada de 50 minutos.

6.5 Análisis de la información

Para toda investigación resulta fundamental especificar el proceso de análisis mediante el cual se trabaja la información recopilada. El método para analizar las entrevistas realizadas corresponde al análisis de contenido, que tuvo como propósito organizar y extraer significados de los datos, extrayendo conclusiones realistas de estos (Bengtsson, 2016). Para realizar este análisis se utilizó el software ATLAS.ti versión 8.

El análisis de contenido puede ser entendido como “*un conjunto de técnicas sistemáticas interpretativas del sentido oculto de los textos*” (Andréu, p.22, 2000). La mayoría de los autores se refiere a esta estrategia de análisis, como una técnica de investigación que trabaja con la palabra para producir de forma práctica y objetiva, inferencias del contenido de un texto, que pueden comprenderse y replicarse en su contexto social (Aquino y Mutti, 2006). Se trata también de un proceso que involucra a la lectura, tanto como forma de análisis como de elaboración de resultados.

Para Krippendorff (1980) el análisis de contenido se trata de una técnica investigativa usada para hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos a su propio contexto. Los mensajes y las comunicaciones refieren generalmente a fenómenos que no son observados directamente por sus propios receptores y es esta característica la que obliga al receptor a hacer inferencias, desde de los datos observados, a partes de su entorno empírico.

En este tipo de análisis, el texto es entendido como un conjunto de unidades representables, pues es considerado como un medio de expresión para el sujeto. Para el proceso del análisis aquí realizado, se redujo el volumen de los textos recopilados, se construyeron, identificaron y agruparon categorías y se buscó una comprensión fiel al texto, logrando confiabilidad

² La pauta que guio las entrevistas se encuentra en el punto 10.1 (Anexo 1).

(Bengtsson, 2016). Se realizó la transcripción textual de las entrevistas realizadas y fueron codificadas mediante el software ATLAS.ti versión 8. Mediante un proceso de codificación abierta, se elaboraron códigos a partir de la misma entrevista y paralelamente, se hizo una codificación axiomática, es decir, que los códigos se agruparon constantemente, creando relaciones entre ellos (Flores y Naranjo, 2014).

El proceso de codificación se estructuró teniendo presente la creación de las siguientes categorías, basadas fundamentalmente en las dimensiones abordadas en las entrevistas: a) *Pertenencia* b) *Patrimonios culturales y memoria social* c) *Significados del territorio* d) *Dificultades y limitaciones* e) *Proyecciones, deseos y anhelos*. Estas fueron formuladas ajustándose a los objetivos de investigación, cumpliendo sus funciones de reflejar dichos objetivos, ser independientes y exclusivas entre sí y ser exhaustivas (López-Aranguren, 2015).

7. Resultados y Análisis

7.1 Pertenencia

En esta categoría se reúnen las principales enunciaciones en torno a pertenencia socioterritorial de la población San Lorencito, está narrada por los entrevistados en términos de formas particulares de relacionarse con los otros, la historia de la población, sus inicios, las dificultades compartidas, los vínculos afectivos desarrollados y las características compartidas entre los habitantes.

7.1 a) Otredad, esfuerzo y unión: *“siempre nos sentimos como aparte de Quilleco”*

Las entrevistadas y los entrevistados narran que el sentido de pertenencia hacia la población fue conformándose como resultado de un sentimiento de otredad, respecto a quienes y a cómo se habitaba en Quilleco.

“porque Quilleco siempre lamentablemente hizo esa diferencia con nosotros, entonces nosotros buscamos un sentido de pertenencia como fuera de Quilleco aun siendo parte de Quilleco, entonces nosotros quisimos hacer la diferencia” (Chely)

Existía un aislamiento geográfico pero también un distanciamiento social; desplegándose una forma de marginación de la población como lugar ajeno a Quilleco.

“hay un camino, hay una brecha geográficamente que te divide de todo y te aísla de todo, pero lamentablemente al principio nosotros no solo nos sentíamos aislados, sino que te aislaban de todo” (Chely)

Esta subcategoría permite una vinculación con los aportes de los estudios entorno a la identidad narrativa y los conceptos de identificación y representación esbozados anteriormente.

Por un lado, la *identificación* al entenderse como la búsqueda de una “adecuación identitaria” (Hall, 2003), en este caso la búsqueda de una identidad y por tanto una pertenencia propia al sentirse apartados de Quilleco. Adecuación en tanto permite incluir la concepción del proceso identitario como un proceso constante y nunca finalizado, lo que en términos de esta investigación se ve representado en la preocupación actual de las habitantes y los habitantes por mantener y reforzar la identidad de la población.

Por su parte, la *representación* permite aproximarnos a las identidades territoriales poniendo énfasis en cómo se representan, en términos de narración del sí mismo las habitantes y los habitantes de San Lorencito. En este sentido, además del reconocimiento de la otredad como parte fundacional de la pertenencia socioterritorial y el sentido de pertenencia, el siguiente elemento más mencionado es el *esfuerzo*, tanto para representar a las habitantes y los habitantes, como para referirse a la historia de la población.

“la gente es esforzada si esa es la diferencia, la gente es esforzada aquí, luchona como digo yo” (Chely).

“hay un esfuerzo, de las familias que lo habitan actualmente y de aquellas que hicieron lo imposible porque lográramos esa casa nosotros, esa casa propia” (Moisés).

Otro elemento relevante de representación es la *unión* presente en la población “la unión que hay en San Lorencito es muy sobresaliente” (Moisés) y es reconocida por los habitantes como resultado del esfuerzo desplegado en los primeros años de la población, que fue el puntapie para el desarrollo de una forma de organización colectiva que surge como parte de la identidad y como experiencia positiva dentro de la trayectoria biográfica de los habitantes.

“lo bonito y rescatable es que está unión que se formaba en base a la desgracia, porque como que le pasaba algo a alguien y todos corríamos, había algún incendio o alguna cosa y la misma gente lo apagaba, ayudándose los vecinos a hacer construcciones, todo así a base de voluntad (...) eso es algo que ya es histórico los 21 años que lleva San Lorencito, siempre ha sido igual” (Chely).

Lo anterior también permite entender porque la idea de que los logros de la población se consideran como logros personales, aun cuando no seas directamente “beneficiado”, es narrada como característica dentro de la población. Esto se relaciona directamente con que en la actualidad el mejoramiento de los lugares de uso común sea considerado parte de la identidad de la población. en tanto cada mejora dentro de la población se considera “un logro para todos”.

7.1 b) Las necesidades

En relación a los inicios de la población las habitantes y los habitantes narran que hubo muchas dificultades, incluso cuando ésta era solo una idea. Implicando cada tarea, acuerdo y avance un gran esfuerzo para las familias. Estas dificultades no solo se remitieron al periodo previo, pues llegado el momento de recibir sus casas estas fueron entregadas sin terminar y muchas familias tuvieron que hacer uso de ellas por la urgencia de tener un lugar donde vivir.

“las casas las entregaron solamente con el techo, las dos puertas, una al frente y una lateral, y las ventanas le pusieron unos nylon, unas maderas para que lo fijaran y así empezamos nosotros” (Moisés).

La relación *necesidades – sentido de pertenencia*, es interesante pues en un principio fue la búsqueda de soluciones frente a las necesidades la que comenzó a propiciar un sentido de pertenencia; ya que existía un apoyo colectivo entre los vecinos.

“El inicio de la población era porque la gente tenía necesidad de un lugar donde vivir, y si todas las familias tienen necesidades, al final las familias terminan ayudando unas a otras, y se da mucho eso, el empatizar con tu compañero. A lo mejor hoy día por mí y mañana por ti, ese es como el lema” (Alex)

En la actualidad esa relación se invierte, pues ahora es el sentido de pertenencia el que moviliza a buscar soluciones y/o apoyar al otro frente a las necesidades.

“No es solo estar acá y esa es la diferencia, que tú has ido creciendo acá, tus hijos han ido creciendo con los hijos de tus vecinos, han ido estudiando con ellos y tú te has ido envejeciendo o madurando, junto a tus vecinos, a todo el entorno” (Chely)

Lo anterior reafirma la relevancia de considerar la trayectoria biográfica y el despliegue afectivo de los habitantes en el estudio de la pertenencia socioterritorial, pues cuando se generan vínculos con quienes habitan nuestro mismo territorio y esos lazos se expresan en formas positivas de vinculación con el otro, el sentido de pertenencia aumenta, integrando como elemento fundamental de la colectividad el territorio compartido.

7.1 c) La organización

Dentro de la categoría de análisis pertenencia surge una subcategoría tanto por su vínculo con la historia de la población como con la representación de los habitantes. Esta subcategoría aborda la relación que se dio en los inicios de la población entre las *mujeres madres* y la *organización*. Abordando también el desarrollo posterior de la organización como respuesta a las necesidades, ahora con nuevos actores y objetivos.

Como fue descrito en el apartado anterior, la gran problemática de la población era la necesidad y la respuesta frente a esta problemática fue la organización. Esta es identificada como un elemento característico de la población, enfatizando en su carácter histórico.

De manera que la organización se va a relacionar con las enunciaciones sobre el *esfuerzo* y la *unión* como características de la población y es en ese cruce donde aparecen las vivencias de las mujeres madres que habitan la población en sus inicios, incluyendo aquellas que tenían pareja y aquellas que eran madres solteras. Estas mujeres compartieron vivencias muy parecidas producto de la migración de los hombres por motivos laborales, por lo que tanto madres solteras como las que no, tuvieron que hacerse cargo solas de sus hijos y del hogar.

En este contexto es que las mujeres madres comenzaron a apoyarse entre ellas, organizándose en conjunto frente a las necesidades.

“Ser mamá y harto tiempo sola, porque aquí hubo un tiempo en San Lorencito que le pusieron aquelarre ¿te acuerdas de una teleserie que salía? que había puras mujeres y un solo hombre, ya nosotras acá teníamos un Torito Mardones, que era el caballero que trabajaba en el APR el resto de las mujeres estábamos todas solas y no era, sin ponerle ni quitarle era literal así, porque los hombres tenían que irse a trabajar pa afuera, entonces las mamás éramos mamás y papás” (Chely).

“Las mujeres siempre se apoyaron, madres solteras, ellas fueron las que más yo creo que sufrieron porque tuvieron que poner el hombro a la casa y a la pega, para poder tener el sustento de la casa” (Moisés).

“desde el primer minuto, del minuto que llegamos aquí, aprendimos a ir sacando cosas así y guerreando entre todas” (Eliana).

Si bien se reconoce la necesidad como la causa que lleva a buscar soluciones o mejoras, que la organización fuera la respuesta se considera como una reacción particular de quienes habitaban la población. En este sentido, existía una cierta disposición particular a buscar soluciones y mejoras en la calidad de vida de quienes habitaban la población.

“la necesidad te obliga a ir haciendo cosas, pero te das cuenta que no eres la única, como que allá tu eras la única, la que organizaba, la que hacia esto otro, pero cuando llegas acá te das cuenta que nopo, que hay gente que tiene el mismo sentido, con las mismas ganas de hacer cosas (...) lo típico que tu te vas a encontrar es que uno empieza a buscar las razones de porque no, en cambio cuando llegamos acá te das cuenta que la gente buscaba razones de porque sí y se hacía” (Chely).

Si bien esta organización femenina fue parte de los inicios y por tanto tuvo gran influencia dentro de la conformación del sentido de pertenencia, posteriormente la organización como respuesta siguió desarrollándose, principalmente a iniciativa de los jóvenes, pero siendo suficiente como para que la organización sea considerada como elemento fundamental en la pertenencia socioterritorial de la población al día de hoy.

“Como a los 16 años comenzamos con un grupo de amigos a organizarnos inconscientemente, sin saber lo que era organizarse y creamos un centro cultural, con ese centro comenzó como el espíritu social de todos los chiquillos, hicimos ciclos de cine, completadas, bingos solidarios, pintamos escuelas, ir a desmalezar colegios rurales, etc.” (Bastian)

“la organización nació de la necesidad de no contar con espacios (...) Teníamos mucho por hacer, teníamos las ganas de hacer pero lamentablemente aquí como se dice popularmente las oportunidades no eran muchas” (Alex)

Finalmente, la organización además de ser identificada como respuesta, se va convirtiendo en parte de la identidad de la población, principalmente porque la organización va orientada a la mejora de los espacios comunes, por lo que la relación con el territorio puede ser caracterizada en esa búsqueda constante de mejoramiento, que es a la vez una búsqueda y un logro, tanto personal, como colectivo.

7.1 d) La naturaleza

Los habitantes de la población San Lorencito identifican la naturaleza que los rodea y en la que están inmersos, como parte fundamental de su sentido de pertenencia.

“aquí hay tanto que te encanta, yo creo que cuando vayas conociendo más (...) nosotros somos privilegiados, por ejemplo, cuando tu conozcas el cerro, el mirador, vas a quedar maravillada, el saltillo, la laguna” (Chely)

Esta identificación con la naturaleza responde a un proceso de apropiación del espacio, siendo el cerro El pedregal el que ha concentrado la mayoría de las iniciativas.

“uno de los principales hitos yo creo que es ahí el mirador, porque la mayoría de la gente lo conoce es un lugar de tranquilidad, tiene una vista espectacular hacia la sierra velluda y eso es algo que yo creo que es como referente de la población” (Cristian)

“Hicimos también el camino que conecta la plaza de la población con el cerro” (Alex)

De modo que habitar la población ha sido habitar también la naturaleza que la rodea, produciéndose aquel movimiento (que puede y puede no suceder) entre el hábitat y el habitar que menciona Lefebvre (2013). En este sentido la existencia de un cerro al lado de la población no aseguraba una vinculación con ese espacio, pues correspondía a un lugar de difícil acceso, frondoso y empinado. Fueron aquellas primeras personas que tuvieron la iniciativa de generar una conexión las que se aproximaron al cerro, pensando los posibles caminos a construir, desmalezando, creando el acceso desde la plaza de la población, es decir aquello que entorno a la cuestión del hábitat sería la *producción del espacio*. Ahora bien, en el caso de los habitantes de la población la vinculación con el cerro no se ha quedado ahí sino que se ha desarrollado más profundamente dentro del “universo del habitar”, pues existe una *apropiación del espacio*, entendiéndola como un proceso que involucra interpretaciones, modelación y simbolizaciones del espacio que los rodea. En este caso el cerro Pedregal se reconoce como parte fundamental del sentido de pertenencia que poseen los habitantes y los habitantes, simbolizándose como espacio de tranquilidad, como destino de salidas familiares, incluso como espacio de reconexión.

“y dentro de todo lo que nos arraiga en San Lorencito es el pedregal, el sector que está hacia el oriente de la población, que es como lo que nos identifica a nosotros” (Cristian)

“dentro de todo lo que más me genera a mi tranquilidad cuando tengo momentos de estrés, de cansancio emocional, lo que más me conecta a mi es la parte del cerro, es lo que me da más tranquilidad, entonces hay periodos que uno igual está cansado y sale, camina, te distraes o vas a trotar a caminar, a hacer algo ahí y te conectas, te relajas, te distraes de toda la tecnología, de la vida actual” (Cristian).

Existen también distintas perspectivas sobre cómo se desarrolla esta apropiación del espacio, hay algunos que lo hacen más desde el cuidado y la preservación del cerro y otros que simplemente lo ven como un espacio del cual hacer uso, sin considerar sus características y especificaciones.

“Nosotros hicimos caminos, mirador, limpiamos y todo. Y después una gente hizo un evento como de cuatrimoto y había una pista, entonces claro uno empieza a hacer actividades, pero es un pedacito de cerro, no es para hacer una pista de moto. Tenemos mucha naturaleza y fauna, especies autóctonas, el tema de las orquídeas nativas que se dan para acá. Hacer escuchas de pajaritos (...) y eso va de la mano con la bicicleta, pero si le metemos moto, es invasivo, se erosiona todo, espantamos a los pájaros y llega la basura, entonces siempre esta como esa contraparte de que uno trata de hacer un algo y llegan otros y tratan también de hacer un algo pero con una visión más distintas” (Alex)

Esto se relaciona con aquello que Giglia (2012) enuncia sobre el habitar y que fue expuesto previamente, pues para la autora el habitar es un fenómeno cultural, en tanto refiere a la forma en que la cultura se manifiesta en un espacio determinado a través de la intervención humana. Actualmente como es el caso de las habitantes y los habitantes de la población existen distintas perspectivas desde las cuales se quiere intervenir el espacio y a veces esas perspectivas chocan pausando o conflictuando ciertas decisiones o incluso limitando iniciativas por la incapacidad de llegar a un acuerdo. En este contexto es posible retomar lo que menciona Bernat (2020) de modo que las significaciones del territorio “se construyen en procesos comunicacionales, de dotación de sentidos, que involucran una dimensión individual, pero también colectiva” (p. 735).

En este sentido y a modo de cierre, existe la posibilidad de levantar nuevos procesos de mediación o de conversación en la búsqueda de un acuerdo o consenso respecto del futuro del cerro y los otros espacios naturales que son parte del territorio de la población. Considerando que además de ser un elemento fundamental de la pertenencia socioterritorial de los vecinos, la naturaleza es también mencionada como parte primordial del patrimonio de la población. Arista que será abordada en el siguiente apartado.

7.2 Patrimonios culturales y memoria social

Cuando se abordó la temática del patrimonio y memoria de la población se buscaba conocer e identificar los hitos de arraigo compartidos, las manifestaciones patrimoniales, la valoración local de lo local, aproximarnos a la cultura que envuelve a la población. Esta categoría surge mediante la identificación de las y los habitantes de sus patrimonios culturales y naturales.

7.2 a) La música y la poesía como patrimonio cultural y memoria oral

Al pensar en la memoria de la población, tanto la música como la poesía surgen como elementos que son parte de la memoria oral de San Lorencito, pues en la población habitan músicos y poetas que han escrito acerca de la población y del territorio que habitan. La diversidad de artistas va desde músicos folclóricos, hasta raperos.

“En Quilleco toda la generación antigua, la de mi generación y la generación nueva ha conservado eso y la música”(Bastían).

En el proceso de la investigación fue posible conversar con una poeta y un cantor de la población. A modo general ambos relatan que además de sus intereses personales y particulares para desarrollarse en estas áreas artísticas, existe también un deseo por “registrar” la vida en el territorio, las historias, el entorno natural que les rodea y el cual aprecian.

Don moises, quien es un cantor campesino que habita en la población y que viene de toda una familia de cantoras campesinas, enfatizó en la importancia de la música y de la poesía como manifestaciones patrimoniales, mencionando canciones, rimares y poemas que tuvieron su inspiración en la población San Lorencito, recitándome una de sus canciones a modo de ejemplo y permitiéndome incluirla en la investigación.

Camino a San Lorencito³

*Voy a hacer una tonada y la haré de corazón,
que va mostrando el camino para ir a mi población.
Saliendo desde Quilleco, Alborache es un taller
la población que pasamos en el camino esa es nuevo amanecer
más adelante hay un cerro que tiene arboles de a montón
la hornilla que ahí había donde hacían el carbón
Desde lo alto se divisa, se divisa un paraíso
ese pueblito se llama, se llama San Lorencito
El puente que ahí pasamos, llegamos a pedregal
donde había una cancha donde jugaba Huracán
y aquí termina este canto, llegamos al paraíso
este pueblito se llama, se llama San Lorencito.*

Por su parte doña Raquel relató que desde niña se interesó por el entorno en donde vivía, le gustaba escuchar los ruidos del viento, la lluvia, las hojas cuando caen de los árboles, observar las flores, ver los atardeceres y sentarse a la orilla del río. Lamentablemente de niña nunca tuvo la oportunidad de desarrollar esos intereses, por lo que fue de adulta cuando se convenció a hacerlo.

“y resulta que después ya que yo me casé, me separé, me vine a vivir sola, ahí yo dije por qué yo no puedo escribir, porque yo no puedo hacer lo que siempre de niña quise hacer, todo lo que yo tengo guardado, todo mi tesoro adentro, yo lo voy a mostrar en escribir poemas, escribir cosas, ese fue mi motivo”

Ambos concuerdan en que parte importante de que sigan presentando y compartiendo sus creaciones es el objetivo de que no se pierdan estos escritos, versos y canciones que hablan

³ Canción “Camino a San Lorencito”. Escrita por Moisés Araneda, cantor campesino.

de la población, del territorio que habitan y que por sobre todo han sido escritas y creadas desde el amor y el respeto de habitar un territorio como el que habitan.

La señora Raquel por su parte, constantemente está tratando de vincularse con organizaciones e incluso con las instituciones de salud y el municipio, a modo de poder hacer visible su arte, creando poemas para ellos y también con motivos y sentires que ella alberga y que se vuelven también sentires compartidos. El poema deseos de la tercera edad fue escrito por ella y hoy es también el poema del club de adulto mayor de la población San Lorencito. También tuvo la amabilidad de permitirme incluirlo en esta investigación, por lo que se encuentra a continuación.

DESEOS DE LA TERCERA EDAD

traducido en estrofa literaria

Llévame al baile hijo
Que aún no estoy tan vieja
Quiero lucirme contigo
bailando bajo el brazo sujeta.

Festeja mis ocurrencias
No critiques mis locuras
trataré de ser valiente
aunque surjan amarguras.

Llévame a la calle hijo
Aún tengo buenas piernas
A caminar sin rumbo fijo
A tu lado no me sentiré vieja.

No me alejes de tu lado
No me hables con engaños
Tengo aún la mente clara
Los recuerdos son de antaño.

Invítame a tu casa hijo
El domingo en la mañana
a compartir tu buena mesa
y sentirme “acompañada”.

Ven a verme a casa hijo
Yo no te pediré nada
Solamente tu presencia
Y contemplar tu linda cara.

Háblame con cariño hija
No me retes ni te exaltes
Los viejos somos como niños
Que nos mimen, nos consientan
Sin desaires.

No me dejen triste y sola
No me metan a la cama
Los doctores se equivocan
“El dolor está en el alma”.

Autora
Raquel Bravo

7.2 b) La naturaleza como patrimonio

La naturaleza es otro de los elementos que más es mencionado cuando hablamos de patrimonio de San Lorencito, la población está ubicada en medio de un espacio refugiado de flora y fauna nativa, alejado de la intervención forestal que es característica de la comuna. El cerro El Pedregal que hoy en día está conectado por un camino a la plaza a la población, es uno de los elementos que es más reconocido como fundamental para el desarrollo y mantenimiento de la pertenencia socioterritorial, por lo que no es sorprendente que al preguntar por los patrimonios de la población la naturaleza sea nuevamente nombrada.

“Esos espacios naturales son parte del patrimonio e identidad de la población SL, y eso se ha construido socialmente, debido a la necesidad del encierro, porque San Lorencito es (...) me atrevería a decir que es la población más vulnerable de acá de la comuna, aislada”

Existe la noción de que en tanto patrimonio, este espacio estaría protegido y también se menciona con el deseo de darle el valor *que merece*, en el caso particular del cerro, es un espacio que está vinculado con el día a día de quienes habitan, se puede ir a andar en bicicleta, a caminar y parar a observar el territorio desde los miradores. La apropiación y significación de ese espacio lo ha hecho parte de la identidad de la población, por lo que las habitantes y los habitantes no dudan en considerarlo como parte de ellos y de considerarse a sí mismos como partes de esa naturaleza también.

7.3 Significados del territorio

7.3 a) Lugar de esfuerzo y unión

Cuando abordamos las experiencias de habitar en San Lorencito en los primeros años, uno de los elementos más relevantes que surge se da entorno a la unión de los vecinos. Esta relación particular de vincularse con el otro se expresa en términos de “unión”, “organización”, “solidaridad”, pero todas ellas apuntan a lo mismo, a la búsqueda de mejores condiciones de vida.

“En ese tiempo se destacaba que los vecinos eran muy unidos, hacían eventos, beneficios, hacían operativos de limpieza, se limpió el balneario, una parte completa del río que se habilitó para usarla como balneario” (Alex)

“cada vez se unía más la gente, cuando vivíamos ahí al comienzo muchas personas no tenían como lavar la ropa, se conseguían lavadoras, pasaban las vecinas para allá, con una centrifuga pa este otro lado, entonces se notaba la unión de la gente ahí” (Moisés)

Esta forma particular de vincularse y sus implicancias en las experiencias venideras de quienes habitan la población ha llevado a que identificarse y nombrarse como una población de unión y esfuerzo sea parte de la identidad de quienes habitan la población, recurriendo para esta identificación a la historia de la población, las trayectorias biográficas de las habitantes y los habitantes, las experiencias pasadas y los desafíos de la vida actual. En este sentido significar la población como lugar de esfuerzo, es también reconocerse como persona esforzada, dando pie a que las significaciones colectivas sean también representaciones colectivas.

7.3 b) Territorio diverso

En relación a su entorno, el territorio de la población es considerado como un territorio diverso, por su variedad de flora y fauna nativa, que se contrapone a las masivas plantaciones de monocultivo existentes en la comuna.

“Es un privilegio vivir en San lorencito, porque tú dices me voy a dar un trekking y llegas a lugares como el pedregal, llegas a unas postales a ver la cordillera, a ver valles rocosos, a ver lagunas, a ver animales, entonces yo creo que es un privilegio y que no tomarlo en cuenta sería desperdiciarlo” (Alex)

Por considerarlo en su diversidad y atractivo natural es también contemplado como un privilegio, o como una razón por la cual dar gracias, mencionando las posibilidades que el territorio entrega y que son parte también de las experiencias que van alimentando el sentido de pertenencia.

“es un terreno bastante amplio que gracias a su superficie rocosa no ha podido ser intervenida y no ha sido plantada con pinos, entonces igual se ha mantenido tal cual como uno lo conoció, cuando yo llegué a los 12 años, a como esta ahora, eso más o menos es como lo que más me marca a mí” (Cristian)

7.3 c) Significados del presente

Respecto a las experiencias de habitar en la población actualmente se menciona que sigue existiendo confianza entre los vecinos, en parte porque se conocen de toda la vida y también por los vínculos afectivos que han ido profundizándose.

“el mismo vecino cuando lo veo ahora “¡hola vecino!” , de repente voy para allá y paramos y nos conversamos y no importa que alguien nos pitee si estamos conversando, o de repente voy y hay alguien espero y me bajó y voy a conversar con él, aunque sea así de lejitos, pero esa es la forma de comunicación que tengo con ellos, un cariño que siento por las personas, porque como le contaba anteriormente todos somos conocidos” (Moisés).

En relación a la conformación de la población, indican que esta se ha vuelto más diversa, pasando de una población donde la mayoría de sus habitantes era del campo, a una donde existen personas con más preparación y por tanto el entorno y las formas de vivir se han diversificado.

“No es que, es diferente ahora porque ya no sé po hay otro tipo de entorno, hay otro tipo de roces social, ya tenemos gente o sea que suena feo pero, gente con más preparación, antes era mucha gente del campo, ahora tú te encuentras con hartos chiquillos profesionales” (Chely)

En relación a las niñas y los niños, se cree que aun existe esa “vida de barrio”, donde se les ve jugando en la calle, haciendo uso de los espacios de la población. En este punto un factor importante que es mencionado es que los padres de las niñas y niños que salen a jugar, tienen tranquilidad de que sus hijos salgan a jugar.

yo creo que es más allá de ir cambiando la vida en la población, se mantienen ciertos patrones, ciertas actitudes de los niños de hoy en día, por ejemplos los jóvenes de hoy en día la mayoría anda con un teléfono, está más la tecnología, el play, el computador, pero ahí uno todavía ve niños que andan jugando en la calle, que van a la multicancha, que van al cerro, que andan corriendo (...) y teniendo la tranquilidad sus papás de que van a salir y no les va a pasar nada (Cristian)

Por ultimo, existe una concepción de la población como muy rural aun (a pesar de que estatalmente es considerada como parte de un sector urbano), a diferencia de otros sectores

de la comuna, esto lo ejemplifican con falta de servicios de atención primaria, instituciones educacionales, el estado de los caminos, el acceso al agua, la conectividad, entre otras.

“lo de nosotros en un sector rural San Lorencito, la parte urbanizada aquí sería Quilleco, Canteras que ya tiene un CESFAM, tiene colegios, tienen carabineros, pero nosotros en San Lorencito somos rurales todavía” (Moisés).

“Y la gente se siente parte de un sector rural, aunque acá no estemos considerados como rural estatalmente, pero es rural desde donde tú lo mires” (Bastián).

7.4 Dificultades y limitaciones

En esta categoría se abordan las principales dificultades y limitaciones narradas por las habitantes y los habitantes de la población San Lorencito.

7.4 a) *Centralismo: aislamiento geográfico y desigualdades*

Las habitantes y los habitantes reconocen el centralismo como una de las mayores limitaciones a las que se enfrentan, primero en términos del aislamiento geográfico que es evidente para ellas y ellos. Este aislamiento no solo dificulta el desarrollo de la vida en términos prácticos, por ejemplo demorarse 1 hora solo en el camino al supermercado, que después de las 7 de la tarde no exista locomoción o los domingos no tener locomoción, sino también cuando pensamos en la distribución de los recursos que recibe el municipio, en las limitaciones que involucra que las personas que trabajan ahí no se involucren con el territorio y también cuando pensamos en como potenciar el turismo en sectores tan aislados pero con mucho potencial.

“yo siempre he dicho Quilleco está a años luz de Los Ángeles y nosotros a años luz de Quilleco y el doble más de Los ángeles, porque aun nosotros de Quilleco no sentimos como en una desventaja, porque todos los beneficios llegan a Quilleco y si uno no los pelea, no los busca tu quedai fuera de esos beneficios” (Chely).

“Tu no pasas por Quilleco, tu vienes a Quilleco. Tú vas pa Conce y ves muchos lugares en el camino, acá no, nunca pasa por Quilleco. Eso es una debilidad muy grande que tenemos acá, afecta también por el entorno forestal, estamos rodeados de pinos, muchos entonces es fácil perderse. Yo creo que la gente tiene un dolor, de decir pucha nadie nos viene a visitar, hay gente que acá de repente vende mote o jugos ¿pero quienes le van a

comprar? Los mismos vecinos no más. Estamos totalmente aislados geográficamente”(Bastian)

7.4 b) Relación Municipio - habitantes

En lo que respecta a la relación entre las personas y el municipio, las habitantes y los habitantes manifiestan que la burocracia es uno de los elementos que más obstaculiza la resolución de las necesidades inmediatas o urgentes, en este sentido reconocen que muchas veces organizarse de manera autónoma a resuelto de manera más eficiente algunas de las dificultades a las que se han enfrentado.

“Tú, y tu vas a la municipalidad y te dicen “ah ya pero vamos a llenar un formulario para no sé qué, y vamos a mandar un maestro” y pasan 3, 4, 5 días en que te vengán a identificar eso, pero tu necesidad era para ayer, entonces empieza la burocracia, que el papelito, que la firma” (Chely).

En relación a lo anterior también existe una narración entorno a la idea de sentirse como solo un “número” o sentirse una estadística. Esto se considera negativo en tanto considera las necesidades solo como algo contable e invisibiliza a las personas que tienen esas necesidades y la historia que hay detrás. En algunos casos también hace que se identifiquen como necesidades cosas que en la práctica las personas no necesitan o no son prioridad.

“tu no pasas a ser más que una estadística y en una oficina tu ves el 100% del total de una población y tú vas dividir ese 100%, no sé ya el 80% es gente normal por decirte y el 20% gente en situación de discapacidad, pero resulta que detrás de ese 20% hay seres humanos, hay personas cachai, y cuando tu cosificas a las personas y las enumeras, dejan de ser seres humanos porque detrás de esa persona, hay una historia (...) el centralismo hace que te miren a ti de otra forma, ellos creen que hay cosas que tu necesitas entonces te las vienen a colocar o te las exigen y no es lo que tu necesitabas, porque no te preguntaron” (Chely).

Junto con ello, también existe un crítica entorno a los profesionales que “van y vienen”, en este sentido las habitantes y los habitantes manifiestan que esta forma de trabajo impide que los profesionales comprendan de manera integral las necesidades de la población, pues más allá de que luego de su jornada laboral vuelvan a sus hogares fuera de la población y a veces

incluso fuera de la comuna, la ausencia de un involucramiento sincero con la comunidad genera distancia y comprensiones erróneas de las necesidades y de la urgencia de aquellas.

“Los profesionales que viene de afuera vienen de vuelta y pasá, vienen a hacer su pega, lo físico, ellos vienen hacen su pega, se termina su hora laboral y ellos se devuelven a sus casa, ellos vuelven a su vida, entonces ellos nunca van a entender las necesidades porque tú tienes que vivir 24/7 acá pa poder entender las necesidades” (Chely).

Ahora bien, también fue posible conversar con personas que habitan la población y que hoy en día trabajan en la municipalidad.

“la municipalidad es super pequeña, o sea tiene una sola persona por departamento, yo por ejemplo voy a otras reuniones en Los ángeles, en Concepción y converso con los colegas y el departamento de cultura son 6, yo soy solo, el de deporte 4, aquí es 1, el departamento de compra acá es 1, y en otros lados son 12, entonces hay muy poco personal y no dan los tiempos para hacer todo” (Bastian).

Respecto a las limitaciones y dificultades que ellos identifican volvemos a las mencionadas entorno al centralismo, principalmente aislamiento geográfico, desigualdad en la distribución de los recursos, abandono estatal en muchos de los aspectos que hoy en día se reconocen como prioridad, como por ejemplo la ausencia de un departamento u oficina de jóvenes y la reactivación del departamento de organizaciones comunitarias.

“Y la cantidad de personal es algo que viene netamente del gobierno, pasa por descentralizar un poco, porque el presupuesto anual se entrega por cantidad de habitantes, pero yo he visto otras comunas y la entrega no es proporcional, ponte tú que acá somos 10mil, y nos dan mil millones y en Santiago una comuna tiene 15mil, y le dan cien mil millones. Por eso es importante descentralizar, porque si no vamos a seguir siempre en lo mismo” (Cristian).

Junto a ello hubo también una irresponsabilidad desde las administraciones municipales anteriores en el área de cultura, pues no hubo vinculación con el aparato estatal, de manera

que desde el Ministerio de Cultura no sabían de la comuna de Quilleco, lo que dificultó el acceso a beneficios para el departamento de cultura de la municipalidad. Esta problemática implicó un arduo trabajo de vinculación para poder posicionar a la comuna de Quilleco como territorio que quería ser participe de las iniciativas culturales a nivel regional.

“Yo me dediqué a generar esos vínculos, le decía a mi directora si me invitan a concepción usted tiene que autorizarme al tiro, porque o si no vamos a perder las oportunidades y así lo hice durante todo el primer año, me involucré, iba a todas las reuniones donde me invitaban, hasta que ya Quilleco es parte del microterritorio. Cuando nos entregaron el auditorio le conté a la Seremi y estaban super contentos, porque éramos la única comuna de la provincia en no tener un espacio físico para la cultura” (Bastian).

De manera que y a modo de cierre, si bien el aislamiento geográfico es una de las grandes problemáticas de la población, pues físicamente la población está aislada; existe históricamente una desigual distribución de los recursos en general, que ha superado las desigualdades en términos económicos y/o demográficos, incluyéndose en el panorama problemáticas sociales, culturales y ambientales, pues como mencionan Von Baer, Toloza y Torralbo (2013) las inequidades territoriales y las desigualdades sociales se retroalimentan entre sí.

7.4 c) Ausencia de fuente laboral

La ausencia de fuente laboral en el territorio es y ha sido una problemática histórica, desde que se formó la población y se produjo la migración laboral de los hombres. En la actualidad la mayoría de las personas sigue encontrando su fuente laboral fuera de la población y fuera de la comuna.

“yo creo que el principal problema que tenemos acá es la fuente laboral, que la gente tenga que salir a buscar trabajo para fuera, para poder llevar el sustento a su hogares”
(Cristian)

La mayoría trabaja en Los Ángeles, lo que implica largas horas de movilización para llegar a sus trabajos en la mañana y a sus hogares por la tarde. Esto también implica que muchos

de los jóvenes buscan irse de la comuna por la falta de oportunidades laborales y por consiguiente la dificultad de concebir una vida cómoda dentro en el territorio.

“les pasa a los sectores que son muy pequeñitos, no lo ven como una inversión porque piensan que el impacto va a ser muy pequeño, pero no es así” (Alex)

Frente a esta problemática, se proponen por ejemplo iniciativas agroecológicas por las características del suelo, clima y presencia de agua del sector.

“Estamos en un lugar privilegiado, las mejores tierras del país están en el valle que está un poco más debajo de aquí, en El Álamo, aquí el potencial del sol, la tierra y el agua, está hecho para el cultivo, para el desarrollo de huertas urbanas” (Alex)

7.4 d) Individualismo como limitación para la organización vecinal

Cuando abordamos las limitaciones en términos del colectivo de habitantes de la población San Lorencito se relata en términos de individualismo, en este sentido las habitantes y los habitantes de la población si bien reconocen que existen limitaciones que son parte de la vida misma, por ejemplo la exigencia de la rutina, las nuevas responsabilidades, la falta de tiempo, entre otras, si identifican que si hubo un proceso donde aquello que era colectivo, se fue individualizando.

“y que terrible que el individualismo te marginalice tanto, aquí yo encuentro que fue una estupidez que tuviéramos individualismo si somos todos de lo mismo, o sea, en el club deportivo está mi marido y está mi hijo, en las iglesias lo mismo, si no estoy yo, hay un familiar, un hermano, un pariente que va a estar en alguna de las iglesias, en el comité habitacional que ahora es comité de adelanto, todos los socios fundadores son parte de ese comité, entonces somos nosotros mismos los que somos parte de todo, entonces dividir es ridículo po, si somos los mismos”

“Hubo un momento en que esto como que se perdió, porque hubo un tiempo en que todas las instituciones como que se individualizaron, una opinión muy personal es que lo encuentro una estupidez de proporciones y ahora recién como que estamos volviendo a unificar todas las instituciones”

En relación a la individualización de los colectivos y específicamente respecto a los nuevos jóvenes se aprecia como la tecnología ha calado en sus vidas observandolos más interesados en el teléfono, el computador y el play, dejando las actividades sociales y al aire libre de lado.

“pero antes era diferente, porque se programaban, iban grupos al río, hacían grupos de cicletadas, de moto, cosas así y siempre iba alguien sumándose y se iban haciendo más grandes las cosas y planificando de mejor manera pero, todo quedó en stand by” (Chely).

En relación a lo expuesto anteriormente y considerando que la organización ha sido y es parte de la identidad de la población y del sentido de pertenencia de quienes la habitan, puede ser relevante incluir a la discusión aquello que se nombra como *resiliencia comunitaria*, este concepto tiene su origen en América Latina y “se centra en los aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos” (Ponce, Fuentes y Basabe, 2021, p. 184), es decir que a través de él se estudian y describen procesos de adaptación de colectivos frente a situaciones masivas de adversidad, desastres naturales y/o sociales.

En el caso de la población San Lorencito este individualismo se considera como una de las mayores limitantes y dificultades que la población enfrenta en la actualidad, son los mismos habitantes los que identifican este cambio en las dinámicas de la población, también son ellos mismos los que narran este problema como algo solucionable, siendo ellos quienes proponen ideas, estrategias y directrices desde las cuales se podría retomar ese estilo de vida más comunitario que caracteriza a la población. Esto se relaciona con aquello que Ojeda, Melillo, Grotberg y de Paladini (2008) afirman, pues comprenden que resiliencia comunitaria implica una visión de los problemas como oportunidades, situaciones solucionables y que son potencialmente abordables por los mismo afectados

Además Magis (2010) va a entender la resiliencia comunitaria en términos de recursos comunitarios; en tanto considera la existencia, desarrollo y compromiso de estos recursos por los otros miembros de la comunidad frente a situaciones adversas. Esta concepción es sumamente relevante en tanto visibiliza la potencialidad de personas y formas específicas de liderazgo que se orientan en torno a un bien común. Por lo que la vinculación de los estudios entorno a la pertenencia socioterritorial y los estudios de la resiliencia comunitaria, resulta muy enriquecedora para la aproximación investigativa en torno a la identidad territorial y

como fortalecer, pues si retomamos lo enunciado por Magis (2010), si es posible reconocer e identificar los recursos comunitarios existentes en un territorio, sería posible también reforzar y promover la resiliencia comunitaria, reforzando así la pertenencia socioterritorial.

7.5 Proyecciones, deseos y anhelos

7.5 a) Que no se pierda la identidad: *“me gustaría ver San Lorencito como la población unida que es”*

Al hablar sobre el futuro, los deseos y anhelos para San Lorencito los vecinos manifiesta un deseo compartido de mantener la identidad de la población; la tranquilidad y la unión son los elementos que se desean mantener, existiendo en paralelo un temor a la pérdida de éstos.

“que sigamos manteniendo lo que es la identidad y que no se pierda, porque dentro de todo como puedan decir “la población” San Lorencito, dentro de todo es un lugar tranquilo, que se puede vivir, que se puede formar una familia, que se puede estar tranquilo y son condiciones que no se dan en otros lados” (Cristian)

Los habitantes identifican que para mantener esta identidad hay que fortalecerla, pensándola a luz de los nuevos desafíos que la vida actual nos presenta, entre ellos se nombran el distanciamiento provocado por la pandemia, el individualismo, las rutinas, la tecnología, entre otros.

“crecer, crecer más, no en el sentido de vivienda, sino crecer como comunidad, porque esas cosas que hacíamos antes ponte tú, celebrar las fiestas de la primavera, cerrar los pasajes y hacer esto asuntos que hacíamos pa la navidad, volver a jugar al amigo secreto, todas esas cosas como que eso nos falta, volver a recapturarlo” (Chely)

“el celular y la tecnología ha ayudado a la conectividad de las personas, pero se han perdido otras cosas que son más importantes, que era más como el ámbito personal, el conocer a la otra persona, el conversar, porque igual hoy en día hay niños que se juntan pero están todos en el celular” (Cristian)

Respecto a las ideas para fortalecer la identidad de la población se personaliza el grupo de los jóvenes como quienes tienen el potencial para llevar a cabo los cambios necesarios,

“ahí y yo creo que toda la diferencia a nivel país, a nivel comunal, a nivel de población, el cambio lo van a hacer los jóvenes y ellos van a hacer la diferencia”

“la juventud es la que tiene el sartén por el mango como se dice, porque ellos son los que le van a dar el sentido y créeme que los chiquillos (...) mira si nosotros éramos aguerridos, si nosotros teníamos ese sentido de pertenencia yo creo que la juventud es el doble, porque ellos son todos amigos, todos se conocen, todos se ayudan”

Respecto a este rol que se les atribuye a los jóvenes, además de las limitaciones mencionadas en el apartado anterior, el relato de los jóvenes que fueron entrevistados contempla opiniones divididas respecto a la posibilidad de reactivar la organización entre este grupo etario, en este sentido se menciona la falta de liderazgo como una de las problemáticas. Pero también las dificultades que se generan cuando un grupo diverso trata de llegar a acuerdos.

“Acá falta liderazgo no más, porque te aseguro que si uno se motiva y toma la iniciativa van a ir 10 más con él” (Bastian)

“Respecto a los jóvenes siempre se trato de personalizar un grupo que se organizara en términos del bienestar colectivo, pero se ha perdido hartito, por tonteras, cuando muchas personas se juntan a ayudar, hay distintas miradas de ver el mundo y eso también tiene su contra. El saber convivir con pensamientos y miradas distintas a las de uno es fundamental y va por ahí, una mente educada es la que es preparada y digiere que la otra persona no piensa igual que el y no le afecta” (Alex).

Finalmente otra parte importante dentro de la identidad que los vecinos quieren mantener y rescatar es los artistas y los oficios.

“San Lorencito es un territorio super versátil, una vez queríamos hacer un rescate de todos los oficios como manufactura artesanal que se da ahí, hay un caballero que hace permacultura, hay otro señor que hace apiterapia, hay otros maestros que trabajan el mimbre, hacen sillas, hay mueblistas que trabajan la madera nativa, otro señor que es hojalatero, hay mecánicos, hay pymes, negocios familiares que son muy rescatables” (Alex)

Esta proyección que las habitantes y los habitantes de la población relatan, viene a reforzar y además se vincula estrechamente con el reconocimiento de los artistas del territorio como parte fundamental de la identidad y del patrimonio de la población.

7.5 b) Habitar con dignidad: “ahora me gustaría verla con cosas tangibles”

Los habitantes de la población manifiestan que hoy en día lo que se necesita es una intervención física, pues intervenciones sociales y culturales ya se han realizado muchas. Esta intervención física es concretamente mejoras en infraestructura y la construcción de nuevos espacios para la población, las mejoras son vinculadas por las habitantes y los habitantes con la dignidad, en tanto identifican que la falta de espacios y la precariedad de los existentes es ausencia o falta de dignidad.

“La población SL está hiperintervenida, mucha gente ha recibido capacitación en muchas cosas, la municipalidad igual ha realizado talleres, Servicio País también ha intervenido muchas cosas, y eso es excelente, pero siento que ahora la intervención debe ser física, debe ser intervención en infraestructura, falta que no nos sigamos juntando durante 15 años más en la misma sede” (Bastián)

“Esto es hablar de dignidad, es darles un espacio digno, me gustaría ver que San Lorencito tengas sus espacios, sus lugares de centro de madres, taller laboral, una plaza, un parque. El balneario, que se empiecen a concretar esos lugares” (Cristian)

Un ejemplo cotidiano de esto, es que en la población por ejemplo, varias calles no están pavimentadas, sin embargo esta mejora no se puede gestionar hasta que primero se solucione la problemática del alcantarillado, pues la población funciona con fosas. En este sentido la obtención del alcantarillado tardó varios años, luego de ya adjudicado el subsidio ha pasado un tiempo también en que se concrete la implementación.

“el alcantarillado para la población po, hay un proyecto de alcantarillado que ya luego yo creo que estamos echando a andar eso, así que ahí hay por lo menos más comodidad, porque es un poco incomodo el tema de las fosas también” (Moisés)

“Y bueno en la población misma ahora ya está aprobado el proyecto de lo que es el alcantarillado y ahí después va el pavimento de las calles que faltan, pero igual ha costado

harto para que saliera lo del alcantarillado, porque vivir con fosas séptica son es muy agradable para nadie” (Cristian)

Este deseo nos permite retomar la idea de que el habitar no solo tiene que ver con la vivienda y el sentimiento de amparo asociado (que de todas formas como fue expuesto en la discusión teórica, puede y puede no existir). En este sentido, la experiencia del habitar de las habitantes y los habitantes ya superará la barrera de la vivienda, de manera que cuando narran sus deseos y anhelos, exceptuando la problemática del alcantarillado, las ideas van orientadas al mejoramiento de los espacios comunes, como la sede de la junta de vecinos, la multichanca, y también entorno a la construcción de nuevos espacios para la población.

7.5 c) Rescate y conservación del cerro El Pedregal

El rescate, mantenimiento y el potenciar el cerro de es una de las proyecciones que más se repite entre las vecinas y los vecinos de la población. Algunos lo hacen desde la preocupación e intereses en torno al cuidado de la naturaleza, otros desde considerar el territorio que se habita como un privilegio; en relación a los atractivos naturales que posee y otros simplemente desde la consideración del cerro como parte de la población y por tanto, siendo parte de los espacios que les gustaría mejorar si fuese posible. La existencia del cerro también genera ideas desde el ecologismo, llegando a pensarlo con el potencial para la implementación de un parque o reserva ecológica, esto por su valor en tanto fauna y flora nativa. Se reconoce que estas mejoras deben también enmarcarse en un desarrollo comunal y no solo como iniciativa de la población sobre todo si quiere mantener en el tiempo. Aun cuando se reconoce el gran potencial de autogestión y autonomía que se maneja en la población.

“Ahí la idea era hacer fomento o hasta crear un parque, que quede como parque, porque o sea nosotros hicimos caminos, mirador, limpiamos y todo” (Cristian)

“Yo lo vería como un desarrollo más comunal, hay que hacer que Quilleco sea un lugar atractivo, que sea un lugar con innovación, que sea un lugar que quiera venir la gente, las familias, los jóvenes” (Alex)

“Tenemos mucha naturaleza y fauna, especies autóctonas, el tema de las orquídeas nativas que se dan para acá. Hacer escuchas de pajaritos, ir a ver cuales son los distintos pajaritos que se pueden escuchar en un solo punto” (Alex)

La naturaleza del territorio es también proyectada desde el área turística, en este sentido se reconoce que existe un potencial no explorado, si bien se aborda desde la perspectiva del turismo, se enmarca también desde el deseo de que la comuna y San Lorencito sean conocidos, de que llegue gente al territorio, de mostrar estos atractivos.

“entonces igual hay un atractivo que falta explotar ahí en San Lorencito” (Cristian)

“hay lugares que no se han recorrido que eso yo creo que es lo que nos falta a nosotros potenciar como municipio, es más el turismo a través del deporte, porque ahí hay mucho potencial que explotar y que no lo tienen otras localidades de la comuna”

De modo que existe un deseo porque el territorio sea conocido, de “activar” el flujo de personas que visita el lugar, a conciencia de que una de sus grandes problemáticas es el aislamiento geográfico, existen iniciativas que integrando los potenciales del territorio, la cultura deportiva y las actividades de observación y apreciación de la flora y fauna dan orientaciones para actividades futuras.

8. Conclusiones

Habitar territorios aislados es enfrentarse a una realidad sumamente cruda, involucra desigualdades que sobrepasan las inequidades económicas y que afectan todos los aspectos de la vida cotidiana de las personas. En estos contextos la relación con el territorio que se habita y con quienes lo habitan también, es parte fundamental de aquello que en la discusión teórica se presentó como vida con sentido. El territorio que se habita y las formas de relacionarnos con quienes lo habitan también, configura ciertos grados de vinculación, que en algunos casos puede ser muy alta y en algunos casi nula, esta vinculación es lo que en esta investigación se abordó como sentido de pertenencia socioterritorial.

La pertenencia socioterritorial de las habitantes y los habitantes de la población San Lorencito es descrita como una relación entre la trayectoria biográfica, la relación con el espacio

significado y la forma de relacionarse con quienes lo habitan. Estos elementos están además vinculados a las experiencias, identificaciones y representaciones ligadas al esfuerzo, la unión y la organización. Junto a ello, por su localización geográfica, la pertenencia socioterritorial involucra como elemento fundamental la naturaleza presente en el territorio. Respecto a los significados que los habitantes de la población San Lorencito otorgan al territorio que habitan, destacan los de lugar de esfuerzo y unión (como dice a la entrada de la población), territorio diverso por su flora y fauna, y también por su diversidad de artistas y oficios, por último, existe una apreciación de la población como muy rural, aun cuando no sea considerada en esos términos desde lo estatal, lo que genera más dificultades en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

En relación a las proyecciones que los habitantes entrevistados tienen para la población San Lorencito, se reconoce a los jóvenes como sujeto potencial que puede llevar a cabo los cambios necesarios, y se sugiere promover y fortalecer el sentido de pertenencia en este grupo etario, pues a mayor sentido de pertenencia, mayor motivación y compromiso en torno a la búsqueda de soluciones frente a las necesidades. Sin embargo, también se identifican elementos como la rutina del trabajo y el hogar y el individualismo como limitantes para la organización colectiva. Por último, la protección y conservación del cerro El Pedregal es prioridad dentro de las proyecciones y deseos de la población, tanto desde la consideración del cerro como parte patrimonio de la población y también desde perspectivas entorno al cuidado y protección de la naturaleza.

Abordar el habitar como una experiencia colectiva, es comprender también que los procesos identitarios son personales pero también colectivos, en este sentido colectivo la experiencia de habitar en la población San Lorencito conlleva muchas dificultades y limitaciones que son reconocidas por los habitantes y que están directamente relacionadas con el centralismo, la desigual distribución de los recursos y el abandono estatal de los sectores aislados. Por otro lado, los procesos de reterritorialización (Santos, 2002) que experimentamos actualmente involucran el redescubriendo el sentido que le otorgamos al territorio y a la comunidad, por lo que existe también un redescubrimiento del sentimiento de pertenencia, la población no se ha visto exenta de estos procesos, siendo los mismos habitantes los que reconocen los cambios que el sentido de pertenencia a experimentado, pero así mismo, son ellos los que

identifican las causas y sugieren iniciativas para fortalecer la pertenencia socioterritorial, por ejemplo, de los nuevos jóvenes y también frente a los de los desafíos de la vida actual y las dificultades geográficas y sociales que aun enfrentan.

Entender la importancia de la pertenencia socioterritorial en contextos aislados y rurales es fundamental y de modo que, como el carácter de esta investigación fue descriptivo, líneas interesantes para futuras investigaciones serían estudiar el sentido de pertenencia y el habitar desde la perspectiva de la pobreza, vinculándolo a la vulnerabilidad territorial de manera directa, donde aristas como el acceso la cultura, el derecho a la recreación en las infancias, la protección de la vejez, vayan de la mano con aquellas mejoras entorno las temáticas habitacionales y de vivienda. Desde la línea de la cultura, también sería relevante considerar otras experiencias como la de la población San Lorencito, donde los patrimonios y la memoria están en construcción y siendo los mismos habitantes quienes están interesados en ese proceso de identificación y enunciación.

A modo de cierre, las experiencias de quienes habitan en la población San Lorencito muestran que la organización territorial es una gran herramienta cuando las necesidades son muchas y la ayuda es poca o no llega a los tiempos que es requerida. Sin embargo, también es el ejemplo de que estas iniciativas y propuestas, deben realizarse en conjunto de un desarrollo y despliegue descentralizador a nivel comunal, regional y nacional, pues si bien al año 2022 se han realizado avances (como las elecciones regionales), parece ser que a la vista de la realidad que se experimenta en las zonas que son más afectadas por el centralismo, el cambio ha sido mínimo y las soluciones siguen siendo urgentes.

9. Bibliografía

- Albagli, S. (2004). Territorio y territorialidad En: Lages V., Braga C. y Morelli G. (Orgs.), Territorios en movimiento: cultura e identidad como estrategia de inserción competitiva (pp. 23-70). Brasilia: Sebrae.
- Amaya, E. (2011). Hacia una construcción colectiva del conocimiento. En Revista comunicación, 28, 153-158. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/download/2968/2690/5278>
- Andréu, J. (2000). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces - Universidad de Granada, 10(2), 1 - 34.
- Aquino, R., y Mutti, R. (2006). Pesquisa qualitativa: análise de discurso versus análise de conteúdo. Scielo Brasil, 15(4). <https://doi.org/10.1590/S0104-07072006000400017>.
- Arfuch, L. (2005). Problemáticas de la identidad. Identidades, sujetos y subjetividades, 2, 21-45.
- Barreiro, D. (2016). La producción de patrimonio cultural. Patrimonio y Multivocalidad Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio, 17-28.
- Batalla, G. B. (1997). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. El patrimonio nacional de México. México: FCE, CONACULTA, 28-56. cultura.
- Bengtsson, M. (2016). How to plan and Perform a Qualitative Study using Content Analysis. ELSEVIER NursingPlus Open, (2) 8-14. <https://doi.org/10.1016/j.npls.2016.01.001>.
- Bernat, M. S. (2020). Modos de habitar y políticas públicas: relocalización de un asentamiento en La Plata, Argentina. Estudios demográficos y urbanos, 35(3), 727-759.

- Bialakowsky, A., et al (2013). Intelecto Colectivo, Materialidad y Enajenación. En Coproducción e Intelecto Colectivo: Investigando para el Cambio con la Fábrica, el Barrio y la Universidad, 23-76. Buenos Aires: Teseo.
- Bleier, R. (1984). Science and Gender: Critique of Biology and its Theories on Women. Elmsford, NY: Pergamon.
- Bourdieu, P. (1985). Dialogue à propos de l'histoire culturelle. Actes de la recherche en sciences sociales, 59(1), 86-93.
- Bravo, N. (2017). Descentralización: expresiones de demandas de la sociedad civil y ciudadanía regional. En H. Von Baer, N. Bravo, D. Portales, & P. Vergara, Descentralización 2.0 Construyendo la gobernanza regional que Chile necesita: un desafío país, 195-207. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Canales M. (2006) Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. Lom Ediciones. Santiago.
- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, 21(1149), 1-38. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista Margen, 76, 1-6.
- CASEN (2017). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile.
- CEPAL. (2017). Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2017: agendas globales de desarrollo y planificación multinivel.
- Daher, A. (2017). Contradicción anarco-metropolitana: descentralización municipal y centralismo regional en Chile. Revista del CLAD Reforma y Democracia, 69, 133-158.

- De Castro, C. (2011). La constitución narrativa de la identidad y la experiencia del tiempo. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 30(2).
- De Lauretis, T. (1992). *Alicia ya no: feminismo, semiótica, cine* (Vol. 9). Universitat de València.
- Delamaza, G. (2011). *Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile: límites y posibilidades*. Polis.
- Díaz, Á. (2007). La entrevista a profundidad. *TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales*, (3), 161-178. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/54>
- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. *Orientación intelectual de la revista Universum. Revista general de información y documentación*, 28(1), 119-.
- Dirección de Presupuestos de Chile (2021). *Ejecución Presupuestaria por Instituciones. Presupuesto Abierto*. <https://presupuestoabierto.gob.cl/>
- Dormaels, M. (2012). *Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social*. *Alteridades*, 22(43), 9-19.
- Duarte, K. (2005). *Adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil [Tesis de doctorado, Universidad autónoma de Barcelona]*. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/377434/cdq1de1.pdf?sequence=1>
- Fernández, M. (2019). *No dejar ningún territorio atrás: articulación de instituciones y actores para la cohesión territorial en Chile*. En H. Von Baer & N. Bravo, *Desarrollo Territorial Colaborativo 189-202*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata, Madrid, España.

- Flores, M. (2004). Implicaciones de los paradigmas de investigación en la práctica educativa. *Revista Digital Universitaria*, 5(1), 2-9.
- Flores, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista ópera*, (7), 35-54.
- Flores, R., & Naranjo, C. (2014). Análisis de datos cualitativos: el caso de la grounded theory (teoría fundamentada). En M. Canales, *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Chile: LOM.
- Fundación Superación de la Pobreza (2021). Bases de convocatoria Programa Tesis País 2021-2022. <http://www2.superacionpobreza.cl/cp/serie-tesis-pais-nacional/>
- Gainza, A. (2006) La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (comp.), *Metodología de Investigación Social. Introducción a los Oficios*, 219- 263. Santiago: Editorial LOM.
- Gagnetten, M. & Colombo, G. (2017). Construcción Colectiva de Conocimientos: una propuesta. *Revista Contenido*, 3-16.
- Ghiardo, F. (2004). Generaciones y juventud: una relectura desde Manheim y Ortega y Gasset. *Última década*, 12(20), 11-46. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22362004000100002&script=sci_arttext&tlng=e
- Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: Anthropos.
- Giménez, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Cultura y Región*, 55-69. Bogotá: CES-Universidad Nacional.
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 5-28. México.
- Gómez, N. (2016). La construcción colectiva de conocimientos en las comunidades interpretativas. *Cinta de moebio*, (55), 66-79.

- González, R. (2009). Lo local en la teoría y en la política. *Polis*, (22), 67-80.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682009000100005>
- González, M; Aguilera, A. y Torres, A. (2014). Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. En: C. Piedrahita, Á. Díaz y P. Vommaro, *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*, 49-70. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- González, D., & González, P. A. (2014). De la representación cultural de la otredad a la materialización de la diferencia: Arqueología contemporánea de la domesticidad entre los vaqueiros d'alzada y los maragatos (España). *Chungará (Arica)*, 46(4), 607-623.
- González, P. A. (2016). Patrimonio y ontologías múltiples: hacia la coproducción del patrimonio cultural. *Patrimonio y Multivocalidad Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio*, 179-198.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1998). Competing paradigms in qualitative research. En N. Denzin & Lincoln, S. (Eds.), *The landscape of qualitative research: Theories and issues* (pp. 195-220). Thousand Oaks, CA.
- Gubrium, J. & Holstein, J. (2000). Analyzing interpretive practice. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds), *Handbook of qualitative research*. Londres: Sage
- Guerrero, R. (2005). Identidades territoriales y patrimonio cultural: la apropiación del patrimonio mundial en los espacios urbanos locales. *F@ ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*.
- Guzmán, T. D. J. & Guzmán, J. (2016). Las investigadoras en la producción colectiva de conocimiento, cuerpos académicos y redes. En *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (13), 1099-1117.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5844705>
- Haesbaert, R. (2011), *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*, Siglo XXI Editores, México.

- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad. *Cuestiones de identidad cultural*, 13-39.
- Henríquez, D. (2021). La descentralización como oportunidad democrática en una nueva Constitución. En J. Ovalle & C. Lillo, *Diálogos Constitucionales: Contenidos para un nuevo Pacto Social en Chile*, 106-113. Chile: Centro de Estudios del Desarrollo.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, E., & Barreneche, J. (2020). Espacialidades educativas: atmósferas e inquietudes estético-comprensivas de la experiencia de habitar. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3).
- Kaliniuk, Á. T. y Lasgoity, A. P. (2018). La entrevista en la investigación biográfica narrativa como vehículo para explorar las “buenas prácticas evaluativas en el aula universitaria. *Congreso Iberoamericano en Investigación Cualitativa (1)*, 756-765.
- Krippendorff, K. (1980). *Content analysis. An introduction to its methodology*. Sage Publications.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 19, 87-112.
- Lefebvre, H. (2013). El espacio social. *La producción del espacio*, 125-216.
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- López-Aranguren, E. (2015). El análisis de contenido. En: García, M., Ibañez, J., Alvira, F. (Ed). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza.

- Marshall, C. (2019). Centralismo y formas fluidas de planificación territorial en Chile: mecanismos de gobernanza horizontal para la agenda urbana local. XI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Santiago de Chile.
- Mascareño, A., & Büscher, C. (2011). Sociología del territorio. *Revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, (18), 25-52. Chile.
- Medina, C, & Guzmán. (2016). La invisibilidad del Biobío: mirando el centro desde la periferia. *Atenea (Concepción)*, (514), 49-64.
- Melucci, A. (2001). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- Merleau Ponty, M. (1996). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- MINDES (2017). *Informe de Desarrollo Social 2017*. Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile.
- Montecinos, E. (2013). De la descentralización administrativa a la descentralización política. *Propuestas de reformas y políticas públicas para un Chile descentralizado, democrático y participativo*. Documento de Trabajo, (10).
- Montecinos, E., Neira, V., Díaz, G. & Park, J. (2019). Gobernanza democrática, descentralización y territorio: Análisis del plan Chiloé en Chile. *Andamios* 16(41), 413-436.
- Nates, B. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Revista Coherencia*, 8 (14), 209-229. Medellín.
- OECD (2013), *OECD Urban Policy Reviews, Chile 2013*, OECD Publishing. OECD ilibrary. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264191808-en>
- OECD Multi-level governance studies. (2017). *Making Decentralisation Work in Chile: Towards Stronger Municipalities*. Paris: OECD Publishing.

- Orellana, A., Bannen, P., Fuentes, L., Gilabert, H., & Pape, K. (2013). Huellas del proceso de metropolización en Chile. *Revista INVI*, 28(77),17-66. Chile: Revista INVI.
- Orellana, A., & Marshall, C. (2019). Análisis de la complejidad intercomunal para el desarrollo de las áreas metropolitanas en Chile. *Las Escalas de la Metrópolis: Lejanía versus proximidad*, 251-80. Santiago: RIL editores - Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC.
- Orellana, A., Arenas, F., & Moreno, D. (2021). Ordenamiento territorial en Chile: nuevo escenario para la gobernanza regional. *Revista De Geografía Norte Grande*, (77), 31-49.
- Osorio, L. (2015). La construcción de la pertenencia socioterritorial: el caso de Jurica, un pueblo al que le llegó la ciudad. *Revista Espiral* 22(62), 141-170. Guadalajara. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166505652015000100005&lng=es&tlng=es.
- Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Editorial Gustavo Gili.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos De antropología Social*, (21), 17-35. <https://doi.org/10.34096/cas.i21.4464>
- Prats, J. (2009). Chile será descentralizado o no será desarrollado. En H. Von Baer (Ed.). *Pensando en Chile desde sus regiones*,11-18. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Portales, D. (2019). La co-construcción de la descentralización y el desarrollo territorial: requisito indispensable para el buen avance del proceso. En H. Von Baer & N. Bravo, *Desarrollo Territorial Colaborativo*,161-179. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Quiroga, L. (2019). La experiencia corporal femenina como parte del proceso de construcción identitaria en *Soñar en cubano*, de Cristina García. *Revista Melibea*, 13, 58-73.

- Ramírez, B., & López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía.
- Rincón, J. J. (2011). *Estructura Agraria y conflicto social: de las disputas por la tierra a las disputas por el territorio*. Conferencia dictada en la Universidad Nacional, curso de contexto Tierra, minería y seguridad alimentaria. Bogotá, D.E., Cundinamarca, Bogotá.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004
- Ruíz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Santos, B. (2002). *Democratizando la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilización brasileña.
- Signorelli, A. (2008). *Sujetos y lugares: el objeto interdisciplinario de nuestra investigación*. Temas y lugares, 1000-1016.
- Sepúlveda, G. (2006). *Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía*. En M. Valdivia y M.I. Condeza (Eds), *Psiquiatría del Adolescente*, 19-36. Santiago: Mediterráneo.
- Sepúlveda, F. (2010). *Cultura e identidad regional: Claves estéticas y antropológicas*. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Sepúlveda, G. (2015). *Estudio histórico social de la comuna de Quilleco. Desde La Colonia hasta nuestros días*. Centro Cultural de las Canteras de O'Higgins.
- Scott, J. (1992). *Experiencia* (M. Silva, Trans.). *Feminists Theorize the Political*, 773-797.

- Sosa, R. (2020). La producción de narrativas como dispositivo de co-investigación y de praxis sociopolítica. Notas en movimiento. En Cuadernos abiertos de crítica y coproducción, (1), 6-13. Argentina: CLACSO.
- Sparkes, A., & Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. En W. Moreno y S. Maryory, Educación, cuerpo y ciudad: el cuerpo en las interacciones e instituciones sociales, 43-68. Medellín: Funámbulos Editores.
- Szmulewicz, E., & Saffirio, I. (2017). Propuestas para una descentralización coherente con la equidad territorial. En J. Cifuentes, C. Pérez, S. Rivera & M. Ardiles, ¿Qué políticas públicas para Chile?: propuestas y desafíos para mejorar nuestra democracia, 108-129. Santiago: Centro de Estudios del Desarrollo.
- Taylor, S. Y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Troncoso, L., Galaz, C., & Álvarez, C. (2017). Las producciones narrativas como metodología de investigación feminista. En Psicología Social Crítica: Tensiones y desafíos, 20-32. Psicoperspectivas.
- Von Baer, H., Toloza, I. y Torralbo, F. (2013). Chile descentralizado... desarrollado. Fundamentos y propuestas para construir una política de Estado (2014- 2030) y un nuevo programa de gobierno (2014- 2018) de descentralización y desarrollo territorial. Santiago de Chile: Alfabeta Artes Gráficas.
- Von Baer, H Rozas, M. y Bravo, N. (2016). La elección de intendentes (gobernadores regionales): reforma madre de la descentralización en Chile. Pensando Chile desde sus regiones.
- Waldenfels, B. (2017). Fenomenología de la experiencia en Edmund Husserl. Areté, 29(2), 409-426.

Sitios Web

La Tribuna (2017). Habitantes de San Lorencito logran histórica pavimentación. La Tribuna, <https://www.latribuna.cl/cronica/2017/11/07/habitantes-de-san-lorencito-logran-historica-pavimentacion.html>.

Municipalidad de Quilleco (2019). La comuna de Quilleco se prepara para el 1er triatlón – San Lorencito 2019. Municipalidad de Quilleco, <https://www.municipalidadquilleco.cl/la-comuna-de-quilleco-se-prepara-para-el-1er-triatlon-san-lorencito-2019/>

Municipalidad de Quilleco (2020). Concurso de fotografías patrimoniales. Municipalidad de Quilleco, <https://www.municipalidadquilleco.cl/municipalidad-de-quilleco-invita-a-participar-en-concurso-de-fotografias-patrimoniales-2020/>.

Municipalidad de Quilleco (2021). Reconstruyendo el símbolo de nuestra Comuna: se parte de esta iniciativa. Municipalidad de Quilleco, <https://www.municipalidadquilleco.cl/reconstruyendo-el-simbolo-de-nuestra-comuna-se-parte-de-esta-iniciativa/>.

10. Anexos

10.1 Pauta de preguntas

I. El habitar y la relación subjetiva con el territorio

- ¿Cómo ha sido el proceso de habitar en San Lorencito? *Oriéntese a que le entrevistade cuente su historia de vida en aquel territorio, su experiencia general de los años habitando San Lorencito, también a los hitos relevantes y significativos en su trayectoria personal.*
- ¿Cómo describirías el vivir en San Lorencito en la actualidad? *Búsquese el habitar presente del territorio, el estado de los vínculos entre la comunidad, la experiencia marcada por otras categorías (sexo, género, edad, etc.) qué se siente habitar ese territorio en este momento.*
- ¿Sientes que podrías habitar (vivir) de otra manera a como lo haces hoy?

II. Sobre la pertenencia socioterritorial

- ¿Te sientes vinculadx con el territorio? *Oriéntese a los sentimientos de arraigo, la conexión existente entre la persona y el espacio significado que habita.*
- Qué elementos materiales o simbólicos (dígase historias, refranes, formas de actuar, momentos de organización) hacen que te sientas vinculadx con el territorio. *Oriéntese a los elementos de arraigo al territorio, aquellos que componen la memoria social local.*
- El tipo de relaciones personales, con otros, que contribuyen al sentimiento de pertenencia. *Búsquese proyectos de vida familiares, amistades, vecinos, vínculos afectivos que se construyen al habitar el mismo territorio. ¿qué significa para ti pertenecer?*
- ¿Qué elementos consideras que son parte de la memoria social y del patrimonio de San Lorencito? *Búsquese los hitos de arraigo compartidos, las manifestaciones patrimoniales, la valoración local de lo local. ¿Sientes que eres parte de la memoria social de San Lorencito?*

III. Proyecciones para la población de San Lorencito

- En el contexto de habitar una comunidad rural. ¿en qué situaciones o de qué forma haz sentido los efectos del centralismo? *Búsquese las problemáticas y/o limitaciones del*

centralismo, tanto a nivel administrativo como político. También orientarse a las problemáticas derivadas de la administración municipal.

- Qué elementos te gustaría que se mejoren en San Lorencito. *Oriéntese a deseos y anhelos personales referidos a mejores condiciones de vida, mejoras habitacionales, espacios de recreación, etc.*
- De qué manera crees que se puede promover y canalizar los esfuerzos por construir una identidad territorial. *Oriéntese a las ideas y actividades que permitan fortalecer las relaciones entre quienes habitan la comunidad.*

10.2 Especificación de la Muestra

Nombre	Edad	Descripción (ocupación)
Bastián	26	Encargado departamento de cultura municipalidad
Alex	30	Orfebre
Cristian	33	Encargado de deporte municipalidad
Patricio	46	Permacultor
Chely	43	Presidenta de la junta de vecinos
Moisés	62	Cultor y cantante
Eliana	73	Club de Adulto Mayor
Raquel	70	Poeta

Fuente: Especificación de la muestra (2022). Elaboración propia.

10.3 Consentimiento informado para entrevistas



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PREGRADO
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Documento de Consentimiento Informado

Por medio de la presente se le solicita su autorización para participar de la investigación “*Experiencias en torno al sentido de pertenencia en la población San Lorencito*” Este estudio corresponde a una tesis de pregrado y es conducido por Martina Silva Aguilar, estudiante de Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

El estudio tiene como objetivo principal *describir las experiencias socioterritoriales que constituyen el sentido de pertenencia de las personas que habitan actualmente en la población San Lorencito*. Con el fin de cumplir este objetivo se realizarán entrevistas a personas mayores de edad que habiten en la población San Lorencito. La investigación tiene una duración total de un año y supone la participación de aproximadamente 8 personas.

Su colaboración en la investigación consistirá en responder una serie de preguntas de una entrevista de aproximadamente 40 minutos, la cual se realizará preferentemente vía presencial en un horario previamente acordado. Su participación en la investigación no le entregará ningún beneficio directo pero permitirá construir información fundamental para el desarrollo del conocimiento y comprensión de la pertenencia socioterritorial. Usted podrá acceder al producto final de esta tesis previa solicitud de la información vía mail a la investigadora responsable (martina.silva@ug.uchile.cl).

Su participación no supondrá para usted ningún riesgo ni daño físico o psicológico. Toda la información que usted aporte, así como sus datos serán resguardados de manera confidencial de acuerdo a la ley 19.628 (1999) sobre la protección de la vida privada o de datos de carácter personal. Su fuente no se dará a conocer a ninguna persona, salvo que esto fuera exigido por la justicia. Sólo accederá a ella la investigadora a cargo y la comisión de revisión del documento.

El material que surja producto de las entrevistas, incluyendo grabaciones y notas no será ocupado en objetivos ajenos a esta investigación y que no sea autorizado previa y explícitamente por los participantes.

Si presenta dudas sobre este proyecto o sobre su participación en este, puede hacer preguntas en cualquier momento de la ejecución del mismo. Así mismo, puede retirarse de la investigación en cualquier momento, sin que esto le implique perjuicio o menoscabo de sus derechos. Su participación es totalmente libre y voluntaria y tiene derecho a negarse a participar o a suspender su participación cuando lo desee sin necesidad de dar explicaciones ni enfrentar alguna consecuencia por su decisión. Para cualquier tipo de consulta puede comunicarse directamente con la investigadora responsable al mail martina.silva@ug.uchile.cl.

Desde ya le agradecemos su participación.

Martina Silva Aguilar
Investigadora Responsable

.....
Para dar su aprobación le pedimos que firme la siguiente declaración. Esta será guardada junto con el material de la investigación.

Declaración de Consentimiento Informado

Hoy fecha _____ en Quilleco, Los Ángeles, yo _____ en base a lo expuesto en el documento de Consentimiento que he recibido y leído previamente, acepto participar voluntariamente en la investigación “*Experiencias en torno al sentido de pertenencia en la población San Lorencito*”. He sido informado/a/e de los objetivos y alcance de este estudio y de las características de mi participación.

Firma participante